

**CONCEPCIONES Y PRACTICAS EVALUATIVAS DE LA ESCUELA NORMAL
SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA A LA LUZ DE TEORÍAS DEL
DESARROLLO HUMANO**

**DORIS AMPARO BERNAL BERNAL
JAIRO EDUARDO CASTILLO OTALORA
ORLANDO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN
CENTRO TUTORIAL TUNJA**

2012

**CONCEPCIONES Y PRACTICAS EVALUATIVAS DE LA ESCUELA NORMAL
SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA A LA LUZ DE TEORÍAS DEL
DESARROLLO HUMANO**

**DORIS AMPARO BERNAL BERNAL
JAIRO EDUARDO CASTILLO OTALORA
ORLANDO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**

TUTORA: Mag. DIANA CLEMENCIA SÁNCHEZ GIRALDO

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN
CENTRO TUTORIAL TUNJA**

2012

AGRADECIMIENTOS

Hemos llegado al final de una tarea resultado de un trabajo en equipo, pero al inicio de nuevos propósitos en nuestro proyecto de vida que se enmarca en el crecimiento personal y profesional que sustenta la labor diaria como maestros que enseñamos, pero que sobretodo nos motivamos a aprender sin descanso para ser cada vez mejores seres humanos en la interrelación diaria con nuestros singulares estudiantes. Es a ellos a quienes en primer lugar les agradecemos por ser nuestra máxima inspiración en el aprender y el enseñar. En segundo lugar a nuestras familias de quien recibimos fortaleza, fe y confianza. A los compañeros de trabajo, a nuestros tutores que nos asistieron en cada paso en la realización de este significativo trabajo.

SIGNIFICANDO MI FELICIDAD

En el mundo de hoy estamos siempre convulsivos, ansiosos, acelerados, hay poco tiempo para la reflexión y la tranquilidad. El mundo nos demanda la velocidad, todo cambia vertiginosamente, lo que es hoy mañana es otra cosa y queda “out”. Está presente la metáfora “en el mundo de hoy es preciso correr para quedarse quieto”. La exigencia de la sociedad del conocimiento nos demanda estar activos, a la vanguardia de la informática y la tecnología, del consumismo, de lo nuevo, lo material, para ser seres perfectos y completos. Así nos alejamos del sentido humano, del sentido de “vivir bien”, de ser “felices”. ¿Para ello qué necesitamos?: Es oportuno tomarnos tiempo para compartir con nuestra familia, con los seres que nos aman, vivir a plenitud los instantes que se nos presenten y entender que:

Es mejor lo natural que lo inventado

Es mejor caminar con nuestras piernas que con cuatro ruedas

Es mejor leer un libro que leer el hipertexto

Es mejor nadar que navegar en internet

Es mejor plantar un árbol que una cuenta en facebook

Es mejor ver la montaña que una pantalla de televisión

Es mejor el diálogo directo que el correo electrónico

Es mejor una manzana que un perro caliente

Es mejor ser humano que ser un robot.

Es mejor la calma que la velocidad

Es mejor sonreír que gritar

En resumen es mejor ser natural que artificial

Es mejor vivir cada momento que vivir todo el momento

CONCEPCIONES Y PRÁCTICAS EVALUATIVAS DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA A LA LUZ DE TEORÍAS DEL DESARROLLO HUMANO.

La evaluación se reconoce actualmente como uno de los puntos privilegiados para estudiar el proceso de enseñanza- aprendizaje. Abordar el problema de la evaluación supone necesariamente tocar todos los problemas fundamentales de la pedagogía. Cuanto más se penetra en el dominio de la evaluación, tanta más conciencia se adquiere del carácter enciclopédico de nuestra ignorancia y más ponemos en cuestión nuestras certidumbres. Cada interrogante planteada lleva a otras. Cada árbol se enlaza con otro y el bosque aparece como inmenso (CARDINET, 1986, pág. 5).

Con el objetivo de develar la cultura de la evaluación pedagógica que se practica en la Escuela Normal Superior Santiago de Tunja, un grupo de docentes que cursamos la Especialización en Evaluación Pedagógica en la Universidad Católica de Manizales nos hemos dado a la tarea de realizar una interpretación investigativa O Investigación Biográfico Narrativa en Educación, en esta prestigiosa institución desde la pregunta **¿Cuáles son las concepciones y prácticas evaluativas de la Escuela Normal Superior Santiago de Tunja a la luz de teorías del desarrollo humano?.**

La institución fue creada según Ley 2 de 1870. Su primer Rector fue Ernesto Hotschik quien conformó, junto con ocho pedagogos de alto nivel de preparación, la Primera Misión Alemana contratada para asesorar y organizar técnicamente las Escuelas Normales del país en las respectivas capitales del Estado.

La Escuela Normal Superior Santiago de Tunja inició sus labores el 22 de septiembre de 1872 en la antigua Casa de la Torre, hoy sede de la Gobernación de Boyacá, con ocho alumnos becados por el Gobierno Nacional. La visión como escuela normal se irradia a “Ser una institución Formadora de Maestros, reconocida por su liderazgo en investigación pedagógica”. La Misión está enmarcada en las teorías del desarrollo humano, y hace énfasis en “La Formación de Maestros de calidad centrados en los pilares de la

Educación – aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser – capaces de liderar procesos de desarrollo humano en contextos inclusivos”.

Las teorías pedagógicas que han regido la historia de ciento cuarenta años de la institución van desde los primeros tiempos con la enseñanza tradicional de José Lancaster y de los Hermanos Maristas, posteriormente el maestro Hotschick, asumió teorías Pestalocianas, en las cuales el estudiante ya era importante, haciendo relevancia a la capacidad afectiva en la esfera escolar. En 1925 se adoptó el modelo pedagógico “Escuela Nueva”; enmarcado dentro de la pedagogía activa más acorde con la psicología infantil y con los requerimientos de la vida moderna. En las décadas de los setenta y ochenta, el planeamiento y desarrollo curricular tenía en cuenta el enfoque por objetivos de Benjamín Bloom, en sus modalidades cognitivo, afectivo y psicomotor y la Tecnología Educativa. La Escuela Normal, para responder a la Ley 115 de 1994, implementa una Propuesta Pedagógica en 1995, con enfoque ecléctico constructivista apuntado al desarrollo de las potencialidades creadoras de los estudiantes y el fomento de los valores éticos, religiosos, y socioculturales. En el año 2003 la Escuela Normal obtuvo la Acreditación de Calidad y Desarrollo por parte del MEN mediante Resolución No 1561 del 2003. A partir de ese momento se inició una reflexión sobre las observaciones dejadas por los Pares Académicos en la fecha de evaluación, ante lo cual con participación de la Comunidad y con la asesoría de la UPTC se re significó el Horizonte Institucional del Modelo Pedagógico hacia un Modelo “Cognitivo Humanista” con enfoque constructivista.

CARACTERÍSTICAS CULTURALES EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA

En las instituciones escolares se crean a lo largo de su historia, debido a su quehacer diario al servicio de las comunidades que las circundan, rasgos culturales con estilos y características que definen su perfil e identidad propia, que concuerda con la definición que expone Egg (2001):

La cultura es lo que el pueblo cultiva(en este caso en el contexto escolar), es decir, lo que realiza en su vida cotidiana , real y concreta, expresando un estilo de ser, de hacer y de pensar que ha adquirido a través de la historia.

En este orden de ideas la Escuela Normal Superior Santiago de Tunja ha estado permanentemente con el propósito de construir un futuro con mejores posibilidades en su actividad social buscando proyectar educandos con gran protagonismo en las diferentes esferas de la vida de la comunidad, considerando una “**cultura constructiva**” en constante evolución y transformación, tal como lo define el comunicador social y antropólogo, Néstor García Canclini planteando que, “*la cultura es algo vivo, algo en permanente construcción y resignificación*”(Galera, 2003).

A la ENSST asisten estudiantes provenientes de los diferentes estratos sociales, existiendo un arraigo en la clase media trabajadora, sin embargo, en la actualidad ha aumentado la presencia de estudiantes de familias de barrios nuevos de interés social construidos recientemente cerca de la institución donde hay graves problemáticas socio económicas, por lo tanto esto da lugar a la presencia de escolares perteneciente a familias de diversos niveles educativos, disímiles estilos de vida con una concepción de cultura en un amplio sentido antropológico. Se hacen presentes las culturas de élites representadas por aquellos ex alumnos y alumnos de familias que ocupan altos cargos gubernamentales, profesionales, políticas o sociales y que tienen gran protagonismo en la cotidianidad local, regional y nacional. Aunque estos últimos prototipos de estudiantes cada vez son menos debido a que sus padres prefieren los colegios privados que “supuestamente” han ocupado mejores posiciones en las clasificaciones que arrojan las pruebas estatales puntuales.

En este orden de ideas caracterizamos los rasgos culturales y curriculares a través de la recolección de información por medio de encuestas, entrevistas e indagación bibliográfica. Nuestra familia normalista está conformada por cerca de 1300 estudiantes que oscilan entre los 8 y 14 años de edad desde los grados preescolar, básica primaria y secundaria, media vocacional con énfasis en educación y formación complementaria para maestros en formación, provenientes en su mayoría de la ciudad de Tunja y de sus municipios aledaños como Cómbita, Motavita, Soracá, Tuta y Oicatá.

Los educandos forman parte de su núcleo familiar (68%) y los restantes, 32%, (mono parentales) tienen a la madre como cabeza de familia, y en muy pocos casos el padre ejerce esta función, pertenecen al estrato 2 en un 64%, (Ver anexo 3), son personas con trabajo independiente, asalariados con bajo ingreso, acorde con el nivel académico que tienen que se encuentran entre 4° de primaria y 11 grado (44%); en realidad son muy pocos los que cuentan con título universitario (6%).(ver anexo 3).

Como se ha mencionado, la zona donde la institución está ubicada (avenida norte de la ciudad, lindando con los predios de la U.P.T.C.), la privilegia para que converjan aldeas de diferentes formas de cultura presentes en los adolescentes o estudiantes que constantemente re significan los estilos de vida, mentalidades, los valores, que influyen e intervienen en gran medida en los avances y transformaciones de la comunidad que la rodea enfatizando en sus arraigos ideológicos, culturales y sociales que forjan y construyen la identidad que la caracteriza.

Uno de los grupos que definen las subculturas en los diferentes contextos, entre ellos en las instituciones educativas, son las llamadas tribus urbanas. Tunja no es la excepción, a pesar de ser una ciudad conservadora y muy tradicional. En la institución se produjo un auge de los Emos, igual que a nivel nacional, su presencia era obvia por su particular peinado y actitud (aunque no se sabe si entienden su ideología o saben el por qué de su existencia), pero en los dos últimos años se ha ido desvaneciendo su presencia, tal vez por las críticas que se han dado por sus tendencias de comportamiento y apariencia de frustración o sufrimiento, parece ser la razón más apropiada para la deserción o camuflaje de sus integrantes, además su poca popularidad han hecho que busquen otros colegios.

En la institución según el sondeo (ver anexo 4) que se realizó la influencia de estos grupos es negativa en algunos aspectos por su bajo rendimiento, pérdida de identidad, afectan los valores de convivencia: por otra parte la reacción de los estudiantes frente a estos grupos es usualmente de indiferencia o poco comparten con ellos, otras minorías tienden a imitarlos y muy pocos los rechazan. La actitud de los docentes y las directivas ante la presencia de estos grupos es de diálogo con padres de familia y con estudiantes, reflexiones sobre pro y contras, sentido de pertenencia, en ocasiones los docentes refieren

que entablan conversación y reflexión buscando la formación de seres autónomos y auténticos, realizan también acciones de prevención dando ejemplos y enseñanzas. Aunque la presencia es mínima, hay focos que necesitan acciones pertinentes y oportunas de los docentes que se preocupan por el bienestar individual y colectivo dentro del marco de una sana convivencia.

La evaluación educativa en nuestro colegio nos sirve de diagnóstico para adecuar los planes de trabajo y las características de trabajo educativo de acuerdo a las necesidades de los estudiantes. A nuestro estudiante normalista lo evaluamos bajo los pilares de la educación; primero el cognitivo o **saber**, en donde se tiene en cuenta el conocimiento y la capacidad de percibir los saberes, para solucionar problemas del entorno, el **ser y convivir** del niño o niña es muy importante para propender por mejorar su actitud, su interés y motivación por aprender en contextos positivos en una sana interacción con sus pares y maestros y, por último el **hacer** referido a su actitud, desempeño y participación en el desarrollo de las actividades y trabajos. Esto se construye al establecer diálogos permanentes entre profesor, estudiantes y padres de familia, conociendo e interpretando a cada educando y a la vez posibilitando o buscando soluciones oportunas ante las dificultades presentadas en el proceso formativo. En nuestra institución estamos en un proceso de transición de la cultura entre antiguos y nuevos paradigmas evaluativos según solicita el Decreto 1290 pero en realidad lo que se está ratificando es que la *“discusión sobre el método de la evaluación se ha quedado en cambios de forma entre lo cualitativo y lo cuantitativo”* (Tiana, Alejandro, 1996).

Respecto a las indagaciones hechas sobre la cultura evaluativa en la institución, para la mayoría de los estudiantes la evaluación en la escuela no es muy positiva y aún sigue produciendo temor y ansiedad en los estudiantes (29% de los encuestados), generalmente al tomarla como calificación, nota o medida de lo aprendido por el estudiante. (Ver anexo 1, numeral 1). Sin embargo al interrogar a los docentes significan en un 100% a la evaluación como “valoración” del aprendizaje (ver anexo 2, numeral 1), es decir, es descifrar, identificar y cualificar el proceso de aprendizaje de su educando.

Un 33% de los docentes encuestados expone a la evaluación como valoración de los resultados del proceso de aprendizaje del estudiante (ver anexo 2 numeral 8) y no como aprenden, cómo procesan la información, (evaluación formadora o formativa). Aquí hacemos alusión a un punto que se desprende de lo anterior, la importancia de fortalecer la cultura de autoevaluación en la institución, debido a que el 50% de los docentes dan alguna orientación para este proceso a los estudiantes(ver anexo 6, numeral 7), enfatizando en los procesos metacognitivos del estudiante a la hora de auto regular, interiorizar y evaluar sus aprendizajes durante el año escolar y no como proceso final como lo refirieron el 50% de los docentes encuestados (ver anexo 6, numeral 8).

Al interrogar a los docentes respecto a la cultura de evaluación de su práctica de enseñanza, un 50% lo realizan regularmente con el fin de mejorar el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, evalúan las estrategias de aprendizaje y las actividades realizadas y para lograr que los estudiantes aprendan para la vida, que lo que aprenden en el colegio les sirva para su desempeño tanto personal como profesional, igualmente al preguntarles acerca de lo fundamental para ellos a la hora de enseñar, respondiendo entre otras razones, que, llevar los conocimientos a sus estudiantes de una manera lúdica o atractiva para que estos sean significativo, tener en cuenta la parte humana del estudiante, evaluar los preconceptos y conocimientos previos de los estudiantes, entre otras.

Un aspecto importante en este proceso investigativo, fue reconocer los cambios que ha tenido la evaluación; de esta manera, Históricamente ésta ha estado ligada a los cambios de los procesos sociales, culturales, económicos y tecnológicos, y en la época postmodernista ante la llegada de la globalización y la sociedad del conocimiento que promueven la influencia de diferentes culturas, países o contextos, convirtiéndose en un asunto de preocupación mundial enmarcada en una educación para la diversidad de cada estudiante que ingresa a los salones de clase. La historia colombiana no ha sido la excepción y los procesos educativos han sido sometidos a diferentes reformas, incluyendo la evaluación de los estudiantes. En este orden de ideas definir el concepto de evaluación también se torna complejo, siendo precisada o contextualizada de acuerdo a su evolución histórica, o a las diferentes respuestas a la realidad vivida, las problemáticas y las necesidades de las comunidades.

La evaluación se ha convertido en los últimos tiempos en un tema recurrente, tanto en el debate didáctico como en las inquietudes que despiertan los problemas de los diferentes elementos curriculares y los estamentos que integran la vida escolar.

En la década de los años setenta se enfatizó en la formación del estudiante mediante el rigor de la disciplina. Con el enfoque académico verbalista las clases se DICTABAN usualmente con normas de disciplina y rigor. Así, los educandos aprendían escuchando y observando pasivamente la mayoría de conceptos dados por la autoridad del maestro, y por lo tanto, sus alumnos receptores de contenidos expresaban en forma repetitiva y memorística generalmente como él lo había recitado durante las clases. De esta forma a la evaluación *“el docente la utilizaba como medio de control y de poder”* (Diaz Mario, 1996)

En esta época se destaca que la pedagogía que se desarrollaba era de tipo transmisioncita, además la evaluación era sumativa, realizándose al final del proceso lectivo con el fin de detectar si el educando había asimilado los conocimientos y podía ser promocionado al siguiente grado o debía ser reprobado, *“el propósito principal de este tipo de evaluación era elaborar una información objetiva, verificable sobre los fenómenos de la enseñanza, evitando los sesgos del docente al dejarse llevar por su intuición; para ello toda la información disponible debe provenir de pruebas objetivas realizadas mediante procedimientos posibles de ratificar y de explicitar”* (Cajiao, 2007, pág. 36). En esta etapa el maestro era la base de la enseñanza, se erigía como modelo a imitar y obedecer, le correspondía organizar y planear las clases con anterioridad en planillas con unas etapas definidas (introducción, desarrollo, retroalimentación y evaluación). Al estudiante se le considera un objeto en donde se introducían conocimientos alrededor de una enseñanza BANCARIA.

En la década de los 80 los cambios en la evaluación fueron mínimos, realizándose una “evaluación por objetivos”, pero también numérica o cuantitativa, siguiendo una evaluación tradicional. Fue a partir de la Ley general de Educación de 1994 (ley 115), se deroga la evaluación por indicadores de logros dando lugar a la evaluación “cualitativa, integral y continua”.

En los inicios del siglo XXI, se expidió el Decreto 230 de 2002, dónde se establece la promoción automática, y se determina la escala de evaluación de excelente, sobresaliente, aceptable e insuficiente. Los informes se caracterizaron por la descripción de indicadores de las fortalezas debilidades de los estudiantes y recomendaciones. Los docentes desde los niveles de preescolar, básica primaria y secundaria y media vocacional fundamentados en criterios y directrices pedagógicas les correspondía la tarea de adecuar los planes de área, identificar contenidos fundamentales, logros y competencias a alcanzar por los estudiantes, además diseño de planes de recuperación para la superación de las dificultades que presentaban los estudiantes. Se establecieron los Comités de Promoción y Evaluación, constituyéndose como organismos de decisión y regulación de la evolución y progreso de los estudiantes.

Últimamente nos hemos enfrascado en redefinir constantemente el significado de la evaluación o de identificar un apropiado sentido a la evaluación según el papel que le debemos atribuir para dar respuesta a las necesidades que presentan nuestros contextos educativos o para dar solución a los problemas de la educación y por tanto para propender por la calidad de ésta.

Un vuelco en los procesos de evaluación y promoción se quiso hacer con la emanación del Decreto 1290 de enero de 2009, para superar los problemas y desventajas que había originado el Decreto 230 con la Promoción automática, pretendiendo la libertad a cada institución de establecer la normatividad de los procesos en el Sistema Institucional de Evaluación (S.I.E.) adaptadas de acuerdo a las características del contexto y de la comunidad educativa emanadas en las directrices del decreto. De esta manera el decreto que establece el MEN pretende dar autonomía a los planteles educativos para evaluar a los estudiantes de acuerdo al modelo pedagógico, y con escalas de desempeño: superior, alto, básico y bajo. Con los desempeños también se definió nuevamente la evaluación cuantitativa, complementada con la evaluación cualitativa teniendo en cuenta la individualidad del estudiante de acuerdo a sus características personales, su estilo y ritmo de aprendizaje.

El Decreto 1290 de 2009, establece unos parámetros evaluativos que las instituciones deben tener en cuenta a la hora de poner a prueba su libertad y autonomía en establecer su propio sistema de evaluación y promoción. Enfatiza que la evaluación debe estar centrada en procesos y no en resultados, que debe partir y responder a la individualidad del estudiante, que debe respetar el ritmo y estilo de aprendizaje de cada educando. Decreta además, como base, los pilares de la educación: El saber, el hacer y el ser. Siendo de esta manera más integral, donde confluyen las competencias cognitivas, actitudinales, motivacionales y de convivencia e interrelación del educando en el medio escolar, y el desempeño, las habilidades, cualidades y participación en el acto educativo por parte del estudiante, enmarcada desde el enfoque contemporáneo cualitativo y formativo.

CRÓNICAS PERSONALES EN EL TRASEGAR EVALUATIVO INSTITUCIONAL

En las prácticas evaluativas los docentes, hemos tenido grandes experiencias a lo largo de la vida personal y profesional, desde la educación básica hasta la educación superior debido a los cambios en la finalidad y conceptualización de este proceso establecidos por la variedad de normatividad que la han orientado en la historia de la educación.

La evaluación es la piedra en el zapato de todos los procesos curriculares en toda institución y en los diferentes estamentos que orientan los procesos educativos. Por tradición, siempre es la raíz de los problemas educativos pues es la que lleva la carga de los resultados académicos y escolares, la que igualmente se le ha asignado la función de medir y valorar la calidad de la educación en un sector social determinado.

Las diferentes culturas evaluativas tradicionales, que manifiestan control externo con fin administrativo e instrumental sin intención formativa, presentes en cada época histórica han creado traumas o satisfacciones o han dejado huellas negativas o positivas en la vida de cada ser humano que se ha acercado al conocimiento y al proceso formativo en el marco de su desarrollo humano en una institución educativa. Se han detectado traumas, como por ejemplo cuando de una primera experiencia en básica primaria a un estudiante le

hacen una inesperada evaluación oral y debe enfrentarse a una pregunta que no sabe y además es imprecisa o poco clara, y al no poder responder lo que el docente quiere que le responda, le colocan un bonito UNO. Esta experiencia marca para toda la vida escolar y profesional al estudiante, que al enfrentarse en su vida futura a esta clase de evaluación siempre traerá a la memoria los resquemores del episodio aterrador. Igualmente y por lo general dentro de esta cultura las evaluaciones se daban para sorprender a los estudiantes o para “corcharlos” con la terrorífica y común frase “saquen una hojita”. Por ejemplo, durante la clase los profesores hacían preguntas orales para verificar la atención de los estudiantes a sus explicaciones o intervenciones o para la toma de lecciones de los temas vistos anteriormente. La evaluación tenía como objetivo verificar, controlar, juzgar, comprobar o medir los conocimientos que memorizaba el estudiante.

Durante nuestra vida en el colegio algunos veíamos al profesor como el sabio, el que tenía la última palabra, el que lo sabía todo. En esa época los salones tenían una plataforma que situaba al maestro en un nivel más alto, lo que nos ayudaba a interpretar que el profesor era un ser superior, que posiblemente no era un ser terrenal, por lo general no sabíamos de dónde sacaba las notas o calificaciones, lo cual era su forma de imponerse y guardar distancia con sus estudiantes. Por otra parte había profesores que nos parecían humanos, con los cuales podíamos hablar, compartir, dialogar. Realmente eran profesores que nos daban confianza y seguridad y de los que sin duda alguna guardamos un bonito recuerdo. Hoy en día son los docentes los que se quejan de las displicencias y osadías de sus estudiantes, el docente ya no posee la autoridad y la última palabra, las clases magistrales, la memorización, los exámenes, las lecciones recitadas y las evaluaciones finales que medían e indicaban los resultados del aprendizaje del estudiante van siendo cosas del pasado, debido en gran medida por los adelantos tecnológicos, el mundo globalizado y la era del conocimiento, que han influenciado a las nuevas generaciones a demandar otros espacios, otras formas de trabajo del docente, otra orientación del aprendizaje y de la enseñanza mínima y por consiguiente una nueva conceptualización de la evaluación. En el anterior siglo por lo general era de total irrespeto que lleváramos la contraria a lo que el profesor decía, éramos sumisos, marionetas que creíamos en la veracidad de los textos y de la palabra del profesor, por ejemplo, no estábamos cerca al

hipertexto dónde se encuentra la información vanguardista para ir adelante del maestro o dónde nos acercamos a otras culturas y compartimos otros saberes que nos brindan más información y mayores oportunidades de disponer del mundo del conocimiento, la ciencia y la tecnología. Son las ventajas de este nuevo siglo para los estudiantes en los diferentes niveles escolares desde el preescolar hasta los de educación superior.

En esta última etapa formativa en la universidad siempre ocupamos un lugar con mayor participación en el proceso evaluativo, generalmente nos acercamos y nos identificamos más con nuestros docentes, tal vez ya estamos más confiados y seguros, o tal vez debido a que toda la responsabilidad recae en el estudiante y muy poco en los padres o profesores. Al visualizar detenidamente la estructura evaluativa que nos rodeó en nuestra vida universitaria la caracterizamos por un trato homogeneizante, memorístico y tradicional, con unos intentos cada vez más claros y decididos de protagonismo en nuestro proceso de aprendizaje y construcción del mismo. Tal vez sería por los cambios en los paradigmas que rigen los procesos educativos o por tener mayor autonomía, maduración o edad empezábamos a ser críticos, más analistas e inconformes con lo que recibíamos en las aulas durante las clases magistrales, explicativas y teóricas, los exámenes puntuales, definitivos y generalizantes. Actualmente, algunos maestros de educación básica y media o educación superior estamos pretendiendo ese cambio hacia la interpretación de nuestros estudiantes como personas únicas en contextos heterogéneos y diversos, como por ejemplo lo plantea e intenta el Decreto 1290 de 2009 y el cual no ha sido bien interpretado o tal vez su origen y estructuración no es del todo claro, siempre las normas y directrices pretenden ser la panacea que cura los males y fracasos de la calidad educativa. Lo que nos queda es interpretar bien las necesidades personales y de aprendizaje de nuestros estudiantes y del contexto educativo en que estamos inmersos, lo que sin lugar a dudas es un largo e intrincado camino por recorrer.

En este orden de ideas las dimensiones de nuestro desarrollo humano, inicia con la familia, partiendo de la educación de los padres con una gran responsabilidad. Intrincada con algunos elementos pedagógicos: amor, comprensión permanente, equilibrio emocional, capacitación permanente y confianza; que fueron nociones favorables para nuestro desarrollo humano. La educación de la familia funcionó por vía del buen ejemplo, por eso

lo que asimilamos en el hogar tiene un carácter indeleble, una fuerza persuasiva que lleva al acrisolamiento de principios fundamentales para los retos de la vida que plasmaron sensibilidad, conciencia crítica, capacidad de tomar decisiones, haciendo buen caso de la libertad, de manera que llegáramos a ser actores creativos de nuestro crecimiento y desarrollo.

Del seno de la familia viene la confianza en la escuela, proyectada en conocimientos que ayudaron a descubrir nuestros propios valores como personas, a medida que vamos creciendo. La escuela nos encauzó tanto en el campo de la llamada en ese entonces “instrucción”, así como en la formación personal. En este ambiente escolar desarrollamos habilidades, aptitudes y actitudes, el desarrollo psicomotriz, cognitivo, afectivo y trascendente de ser persona.

Este camino por el colegio, nos dejó la más profunda huella, porque han sabido llegar al corazón y repercuten en cada momento en nuestra vida. Cada uno de los docentes, con su vocación y profesionalismo, aportaron de forma positiva o negativa en nuestro desarrollo personal. A finalizar los estudios de secundaria, para ese entonces la mayor preocupación, además de disfrutar la juventud y participar de grupos de compañeros inolvidables, era proyectar un futuro laboral y personal que llenara la gran cantidad de expectativas tal vez pensando en ayudar a nuestras familias o disfrutar algún día un mejor modo de vida.

En la carrera universitaria cultivamos un pensamiento, reflexivo y práctico para descifrar significados y construir el saber. Estos componentes, fueron el objeto permanente del aprendizaje para articular el devenir profesional; en este marco fue una educación futurista sostenible para cultivar el dialogo, el respeto, la crítica, la autocrítica, la racionalidad, la exaltación de lo espiritual, todo enmarcado dentro de una cultura de paz.

Como profesionales hemos trabajado en varias Instituciones Educativas, desde donde hemos encaminado nuestra labor respetado y valorado los estudiantes, inquietos por promover actitudes constructivas y de crecimiento personal tanto en estudiantes como en padres de familia.

Desde la educación, es necesario fortalecer competencias para construir prácticas pedagógicas que conduzcan a la creatividad. La mayoría de las veces orientamos la búsqueda de criterios de calidad para la sensibilidad, la imaginación y la investigación; ya que nos consideramos con un perfil integral en lo intelectual y lo humano.

En cuanto a nuestra relación con el aprendizaje, debemos tener presente siempre que en el aula de clase existen diferentes formas de pensar, de vivir, de querer, de actuar, de expresarse, de entender las imágenes, de percibir el mundo, la información, el conocimiento y desde luego de aprender, con lo cual nuestras prácticas, especialmente de evaluación, no deben descuidar esta riqueza multidimensional de los diferentes estilos de inteligencias existentes, teniendo que cada ser humano es diferente y que la educación tradicional ha venido estandarizando modos de ser, sentir, pensar y por su puesto de aprender.

Podemos decir que el aprendizaje humano sigue siendo un misterio para nosotros, con lo cual en este ejercicio es de vital importancia intervenir en la diversidad que se presenta en el aula, en la pluralidad de estilos de aprendizaje, no para moldearlos sino para reiterar y comprender que somos diferentes, únicos y singulares. Cada persona con la cual entramos en contacto está constituida por una serie de características individuales que la hacen diferentes a los demás.

En el proceso de aprendizaje intervienen e influyen aspectos como la genética o la herencia y el medio ambiente, y para identificar estas características individuales, la evaluación se hace protagonista, entendiéndose como un proceso para conocer, motivar y aprender. El ser humano es moldeado permanentemente por la interacción diaria con los otros, por las experiencias del hogar, de la escuela y de la misma sociedad. Salas (2008) p.8.

Respetando estas condiciones singulares de los seres humanos, se propone un aprendizaje personalizado que se deriva de las relaciones entre el profesor, compañeros y alumnos, relaciones estructurales de organización y complemento; en las condiciones de

rendimiento en los ejes temáticos, el medio de aprendizaje y expectativa en el nivel de desempeño Salas (2008 p.58).

¿Cómo aprendo yo? aprendo trabajando, practicando, experimentando; aprendo oyendo las palabras habladas, los sonidos; en el lenguaje visual, se aprende ubicando palabras en los libros, tablero, en esquemas; numérico auditivo. En síntesis, se puede trabajar en grupo o individual, teniendo en cuenta las tres vías de los estilos de aprendizaje: visual, auditiva y Kinestésica.

La mayoría de las personas recuerdan mejor lo que ven, si solo reciben información oralmente no habrá mucha retención de ésta por los individuos. Otros aprenden mejor por medio de la palabra o lo que oyen, por las lecturas guiadas o en voz alta asimilan mejor el aprendizaje. Estas estrategias se enmarcan dentro de un modelo multi sensorial posibilitando diferentes vías o medios de percepción de la información que elaboramos, percibimos y comunicamos en cada uno de los momentos del acto educativo y desde lo cual damos diferentes opciones según sea el estilo de aprendizaje de los docentes y discentes, junto a las concepciones de las inteligencias múltiples que rondan a cada ser humano.

Reconocemos que la evaluación y las inteligencias múltiples, son aspectos que se deben tener en cuenta para una educación acorde con las necesidades de cada persona dentro del aula. Para ello es necesario promover la evaluación como proceso que permita conocer mejor a los individuos respecto a las formas de aprender, sus condiciones socioculturales y de apropiarse de un saber disciplinar. Es propicio señalar que el tiempo que permanece un profesor frente a un grupo, así como los vínculos afectivos que se logra establecer con cada uno de los estudiantes, son elementos vitales para poder comprender actitudes, comportamientos y preferencias que reflejen estilos de aprendizajes o diferencias individuales en la cognición, dentro del aula. Podemos percatarnos y apreciar cómo ese nuevo saber nos permite interactuar académica y socialmente, para dar cuenta que lo nuevo que se ha aprendido ha sido de verdad significativo, teniendo en cuenta especialmente que se puede ajustar a las formas de enseñar y de aprender dentro de una relación recíproca que se retroalimenta mutuamente.

Para aprender a conocer y descifrar cómo es el procesamiento de la información y la forma de aprender de nuestros estudiantes es importante primero aprender a conocernos nosotros mismos, diagnosticar las inteligencias que poseemos en mayor medida, identificar el sistema de representación que predomina en mi estilo de aprendizaje, todo lo cual puedo identificar al desarrollar la habilidad meta-cognitiva para dirigir mi propio proceso de aprendizaje y de enseñanza a través de la auto reflexión y autoanálisis que realizo para conocerme y detectar mis potencialidades. Muchas veces al ignorar cómo aprende un estudiante nos equivocamos dándole la información por un sistema sensorial que no es su potencial, para no caer en este error, es mejor evitar, procurando brindar la información o realizar las actividades de diferentes formas y por diferentes medios, esto también encaja en lo que hoy denominamos flexibilidad curricular.

Adicionalmente si corroboramos el test de los hemisferios cerebrales, se comprueba que la naturaleza de las mujeres tiende a dejarse llevar más por la utilidad del derecho que por el izquierdo, los hombres por este último, siendo más sistemáticos y pegados a las teorías, las mujeres son más emocionales, sensitivas, se ubican y dirigen por sus instintos, sus sentimientos, su sensibilidad. Esta es otro aspecto que se debe tener en cuenta al abordar a los estudiantes según su género, entendiendo que es lo que caracteriza a cada estudiante, puesto que, la fisiología y el desarrollo asumen características que lo definen.

Reconocemos nuestros potenciales o los corroboramos cuando con dificultad nos evaluamos para determinar cuál o cuáles de las ocho inteligencias predominan o dominan nuestro espectro cognitivo, pero, es verdad que si aprendemos a evaluarnos y conocernos nosotros mismos, lógicamente tendremos más herramientas y experiencias para acompañar y orientar el proceso en nuestros estudiantes.

Ocasionalmente nos preguntamos ¿Cuáles son las motivaciones que tengo diariamente para desempeñarme como maestro? o ¿Para que somos maestros? Somos maestros para el que quiere aprender o para el que no quiere, para el que puede tanto como para el que no, para el que le gusta o para el que es obligado, para el que tiene dudas o para el que no las tiene, en fin, somos maestros para cada estudiante que llega a nuestras clases. Somos maestros

porque hay estudiantes a quien enseñar y de quienes aprender a enseñar. Nos motiva el aprendizaje de nuestros seres estudiantes, su alegría, tristeza, timidez, osadía, espontaneidad, ánimo, cobardía, audacia, valor, etc., todas esas innumerables características que invaden sus vidas. Cuando somos maestros nos animamos a apoyar sus sueños, ilusiones, quimeras, alucinaciones, fantasías, metas proyectos, etc., buscando ser cada día mejores seres humanos. De esta manera nos convertimos en mediadores y asesores de su perfeccionamiento en el transcurrir del camino de la vida. Podemos elegir actuar para bien o para mal, podemos ser un faro o una nube que opaca su norte con los ideales, deseos y aspiraciones.

Enseñamos y no sólo transmitimos o informamos conocimientos fijos. Enseñamos porque tenemos la capacidad de aprender. Porque ante todo somos seres humanos que podemos comunicar y compartir nuestra humanidad con los otros, somos seres sociales que necesitamos de los demás, que siempre vivimos rodeado de los otros. Somos seres humanos que tenemos la capacidad de proyectar lo que somos y lo que tenemos para compartirlo con los estudiantes que cada año acuden a aprender y aprender a aprender.

Enseñamos porque hemos recorrido un camino y hemos adquirido un saber específico, somos personas y somos profesionales que poseemos sensibilidad y conocimiento científico, los cuales son complemento para ser buenos maestros que convivimos, interactuamos, enseñamos y aprendemos de nuestros estudiantes en un dialogo constante, compartido y fructífero o constructivo de saberes y relaciones personales. Somos seres humanos que aprendemos de los errores y los éxitos, que sabemos que no somos perfectos, que nos podemos equivocar y que además no somos la última palabra del conocimiento. Cada día aprendemos y tenemos más dudas, por lo tanto es una buena motivación para seguir perfeccionándonos, evolucionando y aprendiendo para poder asumir cada día nuevos y mayores retos en nuestra ardua tarea de educar y formar. Nos motiva las dificultades que tenemos para reconocer los diferentes ritmos y estilos de aprender de nuestros estudiantes por sus diferencias personales, se nos dificulta entender que cada uno es singular y que no puede aprender de la manera como yo quiero que aprenda o lo que yo quiero que aprenda. Por eso es necesario ser original, investigar, deducir igualmente nuestros estilos de enseñar, indagar pedagógicamente aquellos métodos,

herramientas y estrategias que pueden ser asertivas a la hora de enseñar y aprender en el acto educativo cotidiano. Así la evaluación se hace fundamental a la hora de formalizar y estructurar el quehacer didáctico en la práctica educativa mejorando a la vez las herramientas que catapultan las estrategias de la evaluación del aprendizaje del estudiante y por tanto del docente.

Somos seres en construcción permanente que debemos adaptarnos a los tiempos, a las exigencias del mundo actual, debemos evolucionar y no quedarnos estancados, paralizados sin respuestas a las demandas y necesidades de los estudiantes, a las exigencias de la escuela y del mundo globalizado. Nuestros saberes tienen fecha de caducidad o vencimiento por la era del conocimiento, la informática y la tecnología, por lo cual surge la necesidad de avanzar y evolucionar en un constante aprender a aprender. Hoy la capacitación y cualificación es permanente, es más constante, prácticamente dura toda la vida, el conocimiento evoluciona a pasos agigantados, lo que es hoy mañana puede no serlo. Todo conocimiento evoluciona, se transforma; igualmente nosotros como maestros debemos ir a la par para tener respuestas asertivas, contextualizadas y proporcionadas a las solicitudes del mundo entorno de nuestros estudiantes.

Otra de las relaciones importantes a analizar es la evaluación y desarrollo humano, en este sentido, entendemos por desarrollo según definición de Navarro y Pérez, (1995) a cambios de comportamiento provocados por el entorno, y a la vez causados por una sociedad o cultura y que pueden ser cuantitativos y cualitativos en ámbitos integrales cognitivo, biofísico y socio afectivo. El desarrollo humano apunta a la vida y al crecimiento humano, al ser que vive y se desenvuelve inmerso y perteneciente a una sociedad y que permanentemente es influenciado por ella, pero que a la vez persigue su autonomía, autorrealización o perfeccionamiento personal, y por supuesto su libertad y autenticidad. Piaget y Erikson, en sus teorías de desarrollo cognitivo y social enfatizan en que, *“los niños luchan por mantener el control de sus mundos interiores privados además de luchar por el mundo exterior”* (Gordón y Williams, 2001. p. 169). En la escuela como espacio social donde transcurre la cotidianidad formativa del ser del estudiante, es imprescindible

construir una convivencia mutual positiva entre el docente y sus discentes que sea fructífera y contribuya a la perfectibilidad de estos seres humanos, nuestros estudiantes.

Se concibe que el ser humano es capaz de ser cada vez más consciente, libre, dinámico y responsable; capaz de construir y reconstruir su realidad en relación con los demás; capaz de ser feliz, tanto ahora, en su vida actual, como en un posible futuro utópico. Es un ser que busca irse perfeccionando, a pesar de los obstáculos que se le presentan en este camino, capaz de lograr sus fines (López Calva, 2006; Avilez, 2007).

La respuesta surge de poner el centro de la mirada en el ser humano, pero no como “centro del universo”, sino como un ser relacional que se va construyendo continuamente a lo largo de su vida. Robredo Uscanga, (2009 p.2)

Los representantes de las teorías humanistas, Charlotte Buhler (1935), Abraham Maslow (1954), y Carl Rogers (1980), siempre han insistido en la búsqueda de la autorrealización humana, fin último o máximo de esta especie, considerando que el hombre al satisfacer sus necesidades y expectativas, adquiere un concepto positivo de sí mismo y sus potencialidades Rice, 1997, p. 40).

La institución sigue y debe seguir avanzado paulatinamente respecto a las tendencias contemporáneas de las teorías del desarrollo humano en la definición del papel del docente en la experiencia educativa como formador y mediador en la formación integral y posibilitador de la perfección del estudiante en su devenir inacabado desde una relación horizontal y dialógica con su estudiante, según Robredo (1998), En este esquema se puede ver que el profesor es uno más dentro del grupo, si bien con un papel diferente que los estudiantes (como administrador de experiencias de aprendizaje, como mediador y como guía del estudiante) y existe un diálogo de todos con el objeto de conocimiento (que debe ser aprehendido), igualmente es importante recalcar la interacción y convivencia en el acto educativo entre los pares y compañeros en la construcción vivencial diaria de aprendizajes, como lo define el autor, pero también hay un diálogo entre todos los miembros del grupo, lo que permite aplicar los principios de aprender haciendo y aprender todos de todos (Robredo, 1998), pues el discente no sólo aprende de su maestro, sino de él mismo y de los

compañeros en el marco de un aprendizaje colaborativo y significativo. Estas concepciones basadas en la teoría de Vigotsky (1930) que da importancia al aprendizaje con los otros, definiendo la Zona de Desarrollo Proximal como, “la distancia entre el nivel real de desarrollo del niño, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Prieto,1989).

Según Carl Rogers (Rice, 1997, p. 41) expresaba que si se posibilita al individuo la libertad para crecer y apoyo para el equilibrio emocional puede desarrollarse un ser humano pleno. La escuela debe asumir esta tarea posibilitando aprendizajes y diversas formas y estrategias de evaluación en ambientes sanos, idóneos y estimulantes que atraigan al estudiante a cada asignatura para acercarse a experiencias significativas, nuevas y funcionales. Desde el punto de vista de la evaluación debe ser formadora o formativa que colabore con la construcción de seres plenos, críticos, siendo atrayente y diversificada. Jean Piaget, determinó y direccionó en su teoría de desarrollo cognitivo, un punto importante al definir o significar la evaluación de los estudiantes, dándole importancia al proceso del desarrollo de pensamiento de todo ser humano, en donde enfatiza *que conocer o determinar cómo piensan los niños es mucho más revelador de la capacidad mental que conocer que saben* (Stassen Berger,2006, pág. 46), es decir, los docentes nos preocupamos por determinar que pudo aprender el estudiante (evaluación sumativa). Si entendemos los procesos de pensamiento y los estilos de aprendizaje de nuestros estudiantes partiendo de los que Piaget ha dilucidado en su teoría en la que el pensamiento del niño cambia con el tiempo y con la experiencia, la cual en su mayoría es proporcionada en la escuela, y que de ella depende el comportamiento o conducta y el desempeño de los educandos al buscar siempre el equilibrio cognitivo mediante los procesos de acomodación y asimilación.

En una época en que el proceso de evaluación quiere o intenta cambiar, es importante proveer al estudiante de material reflexivo y de autoanálisis para que aprenda a conocer, conducir y dirigir su propio proceso de aprendizaje, motivando y practicando un dialogo permanente con él mismo, conociendo quien es, cuáles son sus potenciales, sus alcances y posibilidades. Estas estrategias de evaluación, determina un análisis

metacognitivo continuo y permanente que realiza el estudiante respecto a su proceso de aprendizaje, registrando en un compendio la historia personal de su desempeño, sus logros y dificultades, sus avances y evoluciones, tal como lo conceptualiza Piaget, *“El conocimiento no es una copia de la realidad, es una construcción del ser humano”* (Pérez, 2006)

Hemos hecho el intento de orientar unas estrategias (ver anexo 5) que además de incentivar la interiorización de constructos, establecen una cultura de la reflexión del estudiante, que, si el profesor las practica y experimenta con sus estudiantes, hallará una forma de inculcar en sus estudiantes la responsabilidad de ser orientadores de su propio proceso de aprendizaje y su formación personal e integral, siendo estudiantes críticos y reflexivos, que utilizan a la par las habilidades de los dos hemisferios de que disponemos los seres humanos, tal como lo plantean Bordas y Cabrera, (1999):

Aprender a evaluar evaluando es una afirmación que ha de estar presente en las aulas a fin de que los ciudadanos y ciudadanas del futuro sean personas capaces de dirigir con responsabilidad sus procesos de aprendizaje en todos los órdenes de la vida”

Igualmente, la institución por medio de las teorías de Desarrollo que orientan su práctica pedagógica persigue que el estudiante, para que se acerque a un aprendizaje significativo, interactúe directamente con el objeto de conocimiento, con el mundo que lo rodea, se identifica por lo tanto con las conceptualizaciones que establecen la relación del aprendiente con la realidad contextualizada para que pueda valorar, interpretar y construir críticamente los aprendizajes, es así como:

El hombre conoce el mundo cuando interactúa con él y lo transforma, al mismo tiempo que los hechos y fenómenos del mundo se convierten en objeto de conocimiento cuando entran a formar parte de la actividad práctica y creadora del hombre. Es una relación dialéctica (Engels, 1988).

Al tener en cuenta las teorías cognoscitivas del desarrollo humano los docentes tendremos que entender que cada día los estudiantes son inquietos, quieren descubrir y construir por su

cuenta los aprendizajes que le demanda el mundo actual para aprehender y manipular las incógnitas y significados de todo lo que les rodea, de todo lo que aparece o es inventado tal como lo propone Robredo (2009. pág. 8), en lo que apunta que, la actividad cognoscitiva tiene su origen y desarrollo en la actividad material del ser humano, en las necesidades que lo impulsan a penetrar en la “esencia” de los hechos y fenómenos para dominarlos y utilizarlos en la satisfacción de sus propias necesidades y ponerlos al servicio de los demás.

Por lo general el estudiante actual no se conforma con lo que el docente expone, los conocimientos que le llegan del hipertexto lo inducen y seducen a investigar, a indagar según sus intereses y necesidades lejanas a lo que el docente quiere y puede. Generalmente lo que el maestro propone no le atrae, ellos quieren lo que el mundo les solicita, les atrae lo que les produce beneficio, lo que van a utilizar en su realidad vivida, lo que les satisfaga, lo que se afirma según la teoría de Piaget, el individuo debe de adaptarse al mundo en sus constantes cambios teniendo en cuenta sus principios de organización y adaptación.

En el curso del desarrollo histórico-social, el horizonte de hechos y fenómenos que son objeto de la actividad práctica y cognoscitiva del ser humano se vuelve más amplio. Cada vez se hace de una mayor cantidad de objetos de conocimiento que se transforman de “cosas en sí” a “cosas para nosotros”. En otras palabras, el ser humano crea cultura al encontrar significado y utilidad a las cosas y a su actividad sobre ellas (Gadamer, 2000).

Para el estudiante actual el saber no es efectivo sin tener en cuenta su practicidad y relación con el mundo, *Un “saber” no es suficiente sin un “saber hacer”* que lo complementa. La escuela debe preparar al individuo para la vida, para su mayor adaptación y acomodación a su entorno produciendo nuevos aprendizajes funcionales es decir modificar las estructuras cognitivas en búsqueda de la innovación y la evolución como una esencia del ser humano como lo asegura Engels (2008), *Una de las características del ser humano, desde su origen, es su capacidad de transformar su entorno, lo que supone una interrelación de la actividad cognoscitiva con la práctica.*

Por otra parte, la ENSST ha propendido por inculcar en los estudiantes la cultura investigativa, otorgándole herramientas y espacios para estimular y desarrollar sus habilidades, continuamente se hace el ejercicio de relacionar al discente con las ventajas que dan la ciencia, las nuevas tecnologías y la informática para su formación integral unidos a la contextualización universal que demanda el mundo de hoy en día, buscando estar a la vanguardia teniendo en cuenta las posibilidades y recursos con que cuentan los contextos educativos colombianos (reducidos permanentemente cada vez más) y las respuestas que según este aspecto el entorno institucional puede contribuir. Igualmente se pretende cumplir con los estímulos y posibilidades de promoción y reconocimiento a los estudiantes que sobresalen en sus capacidades investigativas y de apropiación del conocimiento en las diferentes ramas del saber, anhelando valorar de esta forma las potencialidades individuales de los educandos, como encontramos consignado: “desde un enfoque humanístico, percibe al hombre como un ser en proceso de construcción con la posibilidad de orientar el futuro y desarrollar sus potencialidades cognitivas, comunicativas, motivacionales y el sentido de trascendencia conducente a la excelencia” (PEI, 2010, p. 52), adicionando la contribución que desde este aspecto a través de la historia la institución viene cumpliendo en el medio municipal, regional y nacional “como agente impulsor del cambio y del mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad”. De tal manera que los egresados deben tener el espíritu filántropo y transformador de una colectividad que los necesita para proyectar cada día su progreso cultural, económico y social. Esta es una tarea dispendiosa, pero necesaria, buscando cada día seres humanos emprendedores y pujantes que luchan ante las problemáticas sociales que los reprime y les coarta su perfeccionamiento y dignidad humana, sin tener en cuenta que en el mundo siempre ha existido y existirá una sociedad diversa de hombres con características y potencialidades individuales.

Fundamentados en esta actitud educativa de evaluación y desarrollo humano, se propone promover una organización escolar que en su práctica cotidiana se abra al aprendizaje, la investigación, el desarrollo de competencias comunicativas, éticas y estéticas, así como la voluntad para construir conocimientos pedagógicos, científicos y valores que garanticen la reflexión de la propia realidad institucional.

De manera que la evaluación y el desarrollo humano, vayan de la mano, para permitir fortalecer en los alumnos procesos de identidad, avance en la concepción de la evaluación, para que ésta sea parte fundamental del proceso formativo que contribuya al establecimiento de valores, de transformación personal que los guíe a ser fiel a sus ideales, sanos en sus ambiciones, francos y respetuosos en la expresión de sus conceptos, cabales en sus actuaciones, equitativos, amplios y claros en sus sentimientos, acciones, realizaciones y finalmente coherentes ente el pensar, sentir y actuar en el contexto del continuo desarrollo personal, social y comunitario. *Tesis I(2009, p. 8)*

En fin la evaluación y desarrollo humano pretende ciudadanos competentes, capaces de identificar los problemas, proponer soluciones y adaptarse a las necesidades de cambio; necesita personas integra, capaces de orientar su vida en pro de un mejoramiento personal y el de su comunidad. Por esto, la evaluación depende de todos nosotros y todos debemos poner nuestro mayor esfuerzo para contribuir a su mejoramiento con el fin de hacerla más humana.

Al analizar la evaluación como herramienta constructora del aprendizaje en el sistema educativo la evaluación cada día ha ido adquiriendo una dimensión mayor dentro de los elementos componentes del currículo. La evaluación tradicional estaba concebida desde una visión unidimensional, la de tener una connotación de nota, calificación o verificación de lo que el estudiante ha aprendido, ubicada en la parte final de este proceso. Hoy en día la tendencia actual es concebir la evaluación desde una función pluridimensional al estar inmersa en el proceso de aprendizaje y de enseñanza, es decir no sólo centrándose en la formación del estudiante, sino en la acción enseñante y orientadora del docente, siendo a la vez direccionadora de los elementos curriculares:

La evaluación no puede ni debe ser un apéndice de la enseñanza y del aprendizaje; es parte de la enseñanza y del aprendizaje, en la medida en que un sujeto aprende, simultáneamente evalúa, discrimina, valora, critica, opina, razona, fundamenta, decide, enjuicia, opta, ... entre lo que considera un valor en sí, y aquello que carece de él. Esa actitud evaluadora que se aprende, es parte del sistema educativo que, como tal, es completamente formativo. Álvarez Méndez, 1996.

Esta afirmación apoya la innovación pedagógica de las teorías actuales en las que el estudiante es un sujeto activo dentro de la construcción de su propio aprendizaje, de tal manera que también establece el carácter crítico y reflexivo hacia el aprender a aprender evaluar en donde se le va otorgando la responsabilidad de concientizarse de las condiciones, métodos y procedimientos que le son útiles en el proceso de aprendizaje al garantizarle éxito en su sumario formador. La evaluación se va transformando es una cultura que debe ser interiorizada y asimilada por el estudiante y -- el docente como mediador-- para optimizar y administrar paulatinamente la evolución de su pensamiento o de sus procesos mentales superiores.

Al adquirir el estudiante este protagonismo, aparecen nuevos paradigmas, enfoques y teorías, tales como, las inteligencias múltiples, estilo y ritmo de aprendizaje, evaluación cualitativa, etc., para determinar e hincar este precepto dentro de las reformas y la innovación en la educación y la pedagogía. Uno de los argumentos que enmarcan la transformación de la Evaluación y el aprendizaje es la “heterogeneidad en el aula”. En una misma clase se acercan diferentes mundos de estudiantes, su rendimiento no es igual a pesar de que se le dan los mismos conocimientos, tienen los mismos libros, materiales, está el mismo profesor. Definitivamente cada día nos concientizamos que “los estudiantes no aprenden igual”, y generalmente respondemos: “porque tienen su propio mundo, sus particularidades”. Las neurociencias han corroborado cada vez más científicamente a estos cuestionamientos y realidades. Desde 1954 fue el psicólogo cognitivista, H. Witkin quien empezó a investigar el tema los llamados “estilos cognitivos” (Cabrera y Fariñas, 1995), para explicar las formas particulares de aprender de los estudiantes.

Una de las definiciones más divulgadas internacionalmente en la actualidad, según Alonso, C. y otros (1999), es la de Keefe, J. W. (1988), quien propone asumir los estilos de aprendizaje en términos de “aquellos rasgos cognitivos cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”, es decir, la forma y actitud que adopta y responde cada estudiante ante las metodologías y formas de enseñar del estudiante, ante la realidad contextual de la escuela, ante todo su entorno escolar y social.

Otra de las vertientes es la Teoría de las inteligencias Múltiples de Howard Gardner, desde donde se ha desechado la siempre y tradicional idea de la existencia de dos inteligencias, la lógica matemática y la lingüística, si un educando no era hábil en alguna de estas, se daba el dicho popular “no es nadie, no existe”. Howard Gardner (1998) define la inteligencia como una destreza que puede ser desarrollada, agrega que todos nacemos con unas potencialidades marcadas por la genética, que pueden evolucionar de acuerdo a los estímulos del medio ambiente, nuestras experiencias y la educación recibida. Los seres humanos tenemos varias inteligencias desarrolladas en diferentes niveles dependiendo de los factores antes descritos, la educación se ha centrado en las dos únicas inteligencias tradicionalmente válidas, la lógica matemática y la lingüística, instauradas en las asignaturas de matemáticas y lengua como importantes, dejando de lado otras posibilidades de adquirir y demostrar conocimiento. La educación cumple un gran papel en la estimulación de las habilidades de los estudiantes, teniendo como punto clave el cambio de paradigmas, la transformación de los métodos de aprendizaje, de enseñanza y por lo tanto de la evaluación, buscando estrategias didácticas que promulguen por las variadas posibilidades, estilos y ritmos de adquisición del conocimiento de cada estudiante, *“No podemos seguir evaluando a la persona multinteligente a través de una única inteligencia. El ser humano es mucho más completo y complejo. Hoy lo sabemos”*. (Gardner, 2001). Experiencias de escuelas basadas en estas teorías se están propagando en diferentes países, Estados Unidos es el pionero en este aspecto.

Una de las tareas del docente será la de conocer e identificar el perfil cognitivo del estudiante o el canal sensitivo con el cual se relaciona y se adapta más con el entorno, para determinar cuál es la mejor forma de comprender los ejes temáticos, al desempeñarse en las actividades o de estar motivado para aprender logrando éxito escolar. Tradicionalmente se ha dado una relación directamente proporcional entre inteligencia, capacidad de aprendizaje y rendimiento escolar, a mayor inteligencia, mejor rendimiento escolar o a un bajo nivel intelectual con fracaso escolar, pero, esta afirmación no es del todo cierta, si detectamos personas que con bajo rendimiento escolar, baja capacidad intelectual manifiestan altas capacidades para resolver problemas e incluso han llegado a triunfar en la vida. Por ello ha sido necesario replantear estas concepciones de la relación entre esta triada

y la significación de cada uno de los componentes, en especial la manera como se concreta y se manifiesta la inteligencia. (Gardner, 1993, 2001).

De ahí empieza el trance entre una escuela con currículo cerrado y uniforme con una noción uniforme de la inteligencia hacia un currículo flexible, abierto, relacionado con los diferentes estilos y formas cognitivas de las estudiantes (Gardner, 1993, 1999, 2001), que encaja en las teorías que rigen la pedagogía contemporánea en donde el aprendizaje y la evaluación se pluraliza y diversifica hacia la individualidad y singularidad del sujeto activo, dinámico de aprendizaje, buscando diferentes respuestas sistemáticas en una didáctica cambiante y transformadora. La evaluación actual desde esta perspectiva se debe centrar en analizar los procedimientos y estrategias orientados a modificar y potenciar las habilidades y capacidades intelectuales de los estudiantes posibilitando mayor capacidad de éxito en su adaptación y relación con el mundo entorno para un mayor éxito en su proyecto de vida.

Sternberg (1997) propone postulados acerca del papel de la práctica pedagógica del docente en donde expone que, ambas la enseñanza y la evaluación, deben ayudar al estudiante a identificar sus puntos fuertes tanto como los débiles, y ser capaz de actuar consecuentemente para ser eficaz en el uso de las capacidades compensando los ámbitos en los que manifiesta alguna dificultad. Esta facultad del estudiante se logra motivando la reflexión y la capacidad crítica para orientar su propio proceso de aprendizaje y por lo tanto su proyecto de vida, dadas desde las potencialidades y habilidades del estudiante relacionadas con las posibilidades que el medio le brinda. El propósito de la evaluación debe ser desarrollar nuevas propuestas o estrategias que permitan interpretar e identificar las capacidades del estudiante en su propio contexto, en el que se desenvuelve y resuelve sus problemas, siendo una información real (para él y su maestro), que orientan un aprendizaje con muchas más posibilidades y oportunidades de acuerdo al estilo de trabajo del estudiante y la forma como se enfrenta a la tarea buscando un mejor desempeño y rendimiento escolar o académico. Así, la evaluación tiene una estrecha relación entre el direccionamiento del proceso de aprendizaje del estudiante frente a la identificación e interpretación de las capacidades y alcances del estudiante según su singularidad y

unicidad, en ese diálogo continuo con el maestro que encuentra información importante para orientar su capacidad de enseñabilidad en la práctica pedagógica diaria.

La comprensión de la evaluación del aprendizaje como comunicación es vital para entender por qué sus resultados no dependen solo de las características del "objeto" que se evalúa, sino, además de las peculiaridades de quien(es) realiza(n) la evaluación y, de los vínculos que establezcan entre sí. Asimismo, de las características de los mediadores de esa relación y de las condiciones en que se da la misma. (GONZÁLEZ PÉREZ, 2000)

De esta manera estamos respondiendo al interrogante que Celman (1998) plantea, ¿es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento? De esta manera, la evaluación no tiene un significado uniforme de calificar, y no se puede ver como un instrumento, ni un conjunto de ellos, sino como dice Humberto Quiceno (1998): Un campo de posibilidades. La evaluación adquiere su máximo protagonismo al constituirse en posibilidades de desarrollo y progreso desde un carácter procesal, dinámico y continuo en el accionar educativo y pedagógico cotidiano.

La evaluación siempre está inmersa en el proceso de aprendizaje, no en un solo momento sino en toda la dinámica de su desarrollo humano y evolución, por ello igualmente los criterios de evaluación planteados deben partir de la realidad que viven el estudiante y el maestro en el devenir del acto educativo, desde el inicio, el proceso y el final, ya sean trazados por objetivos, por procesos, competencias o logros, todo está en esta coyuntura, son criterios para lograr el proceso de la competencia, adecuados a la realidad contextualizada como asegura Canny Bellido (2004), “O sea, no puedes pedir en la evaluación lo que no has provocado que ocurra en el salón de clases”. El docente puede exigirle al estudiante lo que ha sido capaz de darle, la evaluación se torna formadora por medio de la cual el docente conoce a su estudiante, lo interpreta y responde a sus necesidades de aprendizaje, lo orienta para su evolución y perfeccionamiento, evaluando no con estándares prefijados externos, sino desde la realidad vivida, contextualizados, alcanzables y flexibles.

En una evaluación formativa se intenta ante todo comprender el funcionamiento cognitivo del estudiante frente a la tarea propuesta. Los datos de interés prioritarios son los que se refieren a las representaciones que se hace el alumno de la tarea y a las estrategias y procedimientos que utiliza para llegar a un determinado resultado. Los “errores” son objeto de un estudio en particular en la medida que son reveladores de la naturaleza de las representaciones y de las estrategias elaboradas por el educando. (Linda Allal, 1980, pág.15)

La evaluación también está relacionada con los procesos que se dan desde el cerebro pieza fundamental en el aprendizaje, es así, como los docentes trabajamos educando seres humanos, no máquinas; trabajamos formando seres humanos, no moldeando materiales. El cerebro es la pieza fundamental en el que se produce el desarrollo del pensamiento de los estudiantes (seres humanos), donde se producen los procesos mentales superiores, o lo que es lo mismo donde tienen lugar los procesos cognitivos que elaboran el aprendizaje de todo ser humano. Es por ello que el maestro debe estar relacionado con este andamiaje, para comprender la funcionalidad del cerebro, lo que está mal o está bien, advirtiendo las causas de las dificultades de aprendizaje, facilitando soluciones y mayores posibilidades para el éxito escolar de sus educandos. Por ello también vemos cada día que los que más entienden los problemas de la educación y buscan soluciones no son licenciados en educación en su mayoría, son las disciplinas de las neurociencias, tales como: la neurología, la neuropsicología, la genética, la biología, la química, la psicología, la física, la sociología, entre otras. Siendo estos profesionales los que se han dedicado a auscultar las verdades del cerebro, su anatomía, fisiología y bioquímica y la relación en las dificultades de aprendizaje, averiguando como el ser humano encausa la información en los procesos de entrada (input), de elaboración y de respuesta o salida (output). Son ellos los que se han internado en los misterios de este importante órgano para vislumbrar mejores oportunidades de los que enseñan y aprenden, proporcionando diferentes teorías que develan nuevos enfoques, paradigmas y modelos pedagógicos; orientando el desarrollo y estimulación de los procesos de lectura, escritura, cálculo, memoria y otras funciones fundamentales para el aprendizaje.

El cerebro como fuente de estados emocionales y procesos cognitivos, se relaciona con el aprendizaje, y por ende, con la formación integral del educando. En la actualidad se conocen las áreas encargadas de las funciones del pensamiento, y de diferentes funciones que tiene que ver con el aprendizaje del ser humano, lo que ayuda a interpretar lo que pasa en el cerebro de una niño, que por ejemplo, tiene problemas del lenguaje o tiene problemas para la interpretación matemática, pudiendo organizar y planear acciones y estrategias tendientes a mejorar o corregir estas dificultades, teniendo en cuenta la plasticidad que existe en el cerebro al ser estimulado positivamente para la formación de vías interneuronales o sinapsis que remplazan o complementan las funciones perdidas o afectadas mejorando las posibilidades de aprendizaje del ser humano. Es por ello que el papel del maestro es fundamental a la hora de alimentar y retroalimentar el desarrollo del cerebro del estudiante, utilizando diferentes metodologías y métodos que generen diferentes experiencias significativas que construyan o estableciendo conexiones muy precisas para encargarse de funciones muy determinadas y precisas, evitando la detención o estancamiento del crecimiento neuronal con el aumento de las rutas o circuitos neuronales administrado un cerebro sano. Las experiencias o estímulos ambientales o internos que proveamos facilitan la asimilación e incorporación de información o memoria que se transforma en nuevo conocimiento, que servirá posteriormente para que el individuo asimile, relacione e interiorice nuevos conocimientos, para ir evolucionando en complejidad, todo ello teniendo en cuenta las etapas de desarrollo de pensamiento de Piaget. Durante estos procesos de aprendizaje el individuo también relaciona estas situaciones con los estado emocionales que colaboran y fortalecen las condiciones para que se dé con éxito el aprendizaje. Así, por ejemplo un profesor que cause una buena empatía y procure un ambiente ameno, posibilitará el interés y motivación de estudiante atrayendo su atención fortaleciendo su aprendizaje.

En otra perspectiva, la evaluación tradicional se ha centrado en el aprendizaje del estudiante, la evaluación de la enseñanza puede que esté implícita en el quehacer pedagógico diario del docente, pero poco formalizada y estructurada. En los nuevos paradigmas, enfoques y modelos pedagógicos contemporáneos hablamos de la función integral y globalizada de la evaluación dentro del acto educativo. Se habla de

metacognición o autoevaluación del quehacer del estudiante y del quehacer del docente. Hemos escuchado de la evaluación como herramienta de conocimiento, de la evaluación como experiencia de aprendizaje, con lo cual se ha reafirmado que la evaluación está inmersa en el acto educativo y por tanto en el acto de enseñar. Tal como lo define Crooks (1988), “Evaluar no es una acción esporádica o circunstancial de los profesores y de la institución escolar, sino algo que está muy presente en la práctica pedagógica”. Durante el día a día los docentes estamos repensando las prácticas pedagógicas, vemos la necesidad de estar familiarizados con los procesos metacognitivos y de autoevaluación durante todo el acto educativo. La evaluación sirve al docente para re significar cada día su experiencia, para avanzar y evolucionar, sirve para orientar la autorregulación del proceso de aprendizaje del estudiante.

La experiencia nos convoca a la investigación en el aula para buscar soluciones ante los problemas de enseñar y aprender. Investigar es evaluar, es valorar nuestra práctica, para saber cómo vamos, qué debemos corregir, qué nos ha funcionado y qué no, etc. En el caso de la investigación en la acción, esquema de racionalización de los procesos didácticos, donde se resalta la importancia de la reflexión sobre lo ocurrido, la evaluación es un recurso para mejorar los procesos pedagógicos, Sacristán (1996. pág. 336). La evaluación de la enseñanza es pertinente para innovar y transformar constantemente las prácticas educativas, los tiempos cambian, las necesidades de los estudiantes, la escuela y la sociedad son variadas y requieren respuestas adecuadas, contextualizadas y asertivas. No podemos desempeñarnos de igual forma en todos los contextos y realidades, por lo tanto la evaluación nos orienta para responder a las prioridades del aprendizaje de cada grupo y cada estudiante o escuela. La enseñabilidad se alimenta de la educabilidad en una relación bidireccional y mutual, constante que se realiza con la función interactiva de la evaluación.

Cuando el maestro evalúa su práctica de enseñabilidad, es autónomo y puede innovar y conceptualizar su quehacer pedagógico y didáctico, se da la oportunidad de recrear y crear métodos, herramientas y estrategias para mejorar los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, evitando limitarse por las directrices estandarizadas por agentes externos del sistema educativo en general.

La evaluación de la enseñanza está relacionada con la orientación de todos los procesos curriculares, el docente evalúa al determinar qué enseñar, cómo enseñar, cuando enseñar, dónde enseñar y a quién enseñar, así los docentes han de concebir la evaluación, no como una obligación técnica, sino “como un camino para entender el currículo real del alumno” Sacristán (1996. pág. 337). Durante todo el proceso de planeación de su área o asignatura la evaluación es protagónica para significar y replantear los objetivos y prácticas educativas y formativas, y en general para direccionar todos los procesos que se dan en la escuela y en el sistema educativo.

Un docente que no sabe o no estructura la evaluación de su práctica pedagógica, difícilmente puede disponer de herramientas que orienten los procesos metacognitivo y de autoevaluación de sus estudiantes con lo cual puedan autorregular y guiar su proceso de aprendizaje que evoluciona, cambia y trasciende hacia el éxito integral de cada ser humano.

Como docentes que nos consideramos “profesionales” en todo el sentido de la palabra, buscamos valorar nuestro quehacer en la sociedad actual, que aunque fundamental no se le ha dado la importancia real.

Para ser cada día mejores seres humanos y mejores profesionales debemos tener herramientas que nos ayude a saber cómo vamos, para dónde vamos y adónde podemos llegar. La evaluación no debe quedar en la teoría, sino que la lectura que hagamos del contexto del acto educativo, debe ser analizada y reflexionada para dar respuestas asertivas a las necesidades y replanteamientos definidos, es decir, debe ser bidireccional, retroalimentada, dinámica y continua. La evaluación de la enseñanza a través de quienes la administran (los maestros) no se realiza como un ejercicio de curiosidad intelectual, sino que obedece a propósitos más trascendentales: el mejoramiento de la enseñanza y el asegurar que la institución conserve un nivel académico que la identifique en la sociedad a la que sirve GOMEZ JUNCO (1990).

Estas teorías y argumentales nos han servido para hacer un alto en el camino y reflexionar acerca de los que estamos o no cumpliendo con los requerimientos de la nueva conceptualización y funcionalidad de la evaluación en la esfera del acto educativo y pedagógico del maestro del siglo XXI.

Estas inquietudes han surgido a partir de los problemas de la educación que intentan ser resueltos por una constante reflexión académica e intelectual para buscar soluciones ante las necesidades de los contextos y educativos del mundo global y vanguardista del que nos son ajenos nuestros entornos educativos locales. En todo rincón del mundo nos vemos influenciados por la aldea global y sus problemas contemporáneos, la evaluación está siendo tomada como herramienta fundamental para buscar soluciones a los caminos intrincados que tenemos que recorrer tanto los estudiantes como nosotros los maestros que estamos influenciados por los acontecimientos mundiales, sociales, económicos y políticos. La evaluación es un proceso que contempla tanto el enseñar del maestro como el aprender del estudiante, ante ellos la evaluación no es extraña, es la que direcciona y orienta a estos dos actores de la escena del acto educativo.

Con la evaluación, el docente debe preocuparse por enseñar y transmitir “emociones, cualidades y principios”. Hameline se refiere a este aspecto, no se ha dado el caso de que un ser humano haya alcanzado el status de adulto sin que hayan intervenido en su vida otros seres humanos, éstos, adultos.” (Meirieu, 2001: 22). El ideal es buscar un tipo de estudiante apasionado, alegre y amoroso en la medida en que se involucre el carácter del ser humano, pues, en que se respeten las individualidades y se brinde un trato digno a los niños, niñas y jóvenes que a diario transitan por las aulas, se estará contribuyendo a la formación de generaciones capaces de dirigir y transformar el sistema actual en uno digno, humano y comprometido con el desarrollo local, regional y nacional.

RESIGNIFICANDO LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DE LA INSTITUCIÓN Y EL ENFOQUE EVALUATIVO DESDE LAS TEORÍAS DEL DESARROLLO HUMANO

Estos nuevos y contemporáneos enfoques y teorías del Desarrollo humano enmarcan los cambios de paradigmas que se han presentado paulatinamente en la comunidad académica de la institución, que se han ido plasmando en la realidad educativa y pedagógica con el modelo asumido por la institución, que creemos importantes para continuar potencializar el desarrollo humano armónico e integral de nuestros estudiantes.

Después de haber realizado diversas reflexiones acerca de las conceptualizaciones de la evaluación en la Escuela Normal desde las teorías del Desarrollo Humano planteamos recomendaciones y sugerencias para la resignificación de las prácticas evaluativas en la institución.

Dentro de la relación entre evaluación y el proceso de enseñanza aprendizaje, siempre será pertinente preguntarnos qué enseñamos y como se enseña; cuando nos referimos a cómo enseñamos, es importante partir de las condiciones y necesidades de los estudiantes en donde se invite a pensar, a conocer y detectar la forma como cada educando sea capaz de percibir los saberes, enseñando con variedad de herramientas, recursos y estrategias, tareas, investigación, trabajo grupal, entre otros; estas concepciones nos facilitan la evolución de las posibilidades y perspectivas de la evaluación (Decreto 1290, Art, 4). Ante este planteamiento es importante que los docentes de la institución nos demos a la tarea de formalizar y estructurar la reflexión, los procesos metacognitivos y de autoevaluación, permanentemente acerca de nuestra práctica diaria, indagando nuestro estilo de enseñar, permitiendo abordar cambios e innovaciones en las programaciones educativas y acciones didácticas, basado en percepciones rigurosas de la realidad, lo que contribuye, sin lugar a dudas, en una mejora de la calidad de la enseñanza, al renovar o transformar nuestra acción docente como parte de nuestro desarrollo humano.

En el PEI se enfatiza en que el desarrollo de competencias genera espacios de pensamiento creativo y reflexivo que abren la posibilidad de interacción a través de la solución de situaciones reales o ficticias y hacen uso de conocimientos previos en el área del saber. Una forma de aprovechar los saberes previos de nuestros niños(as) por medio de una evaluación diagnóstica del desarrollo cognitivo del estudiante es el identificar las competencias y habilidades de cada uno, desde las capacidades individuales, su estilo cognitivo, sus inteligencias como estudiantes multiinteligentes, como sinónimo de conocimiento, normas, valores y estándares de comportamiento en pro de su desarrollo armónico e integral.

En el PEI y en la conceptualización del modelo pedagógico siempre se hace énfasis en la educación para la diversidad, desde la teoría de Vygotsky (1929) que se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo, o en el aprendizaje en la interacción con el otro y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla, propone un proceso integral del ser del estudiante como persona única, individual, que necesita ser comprendido y estimulado para un crecimiento intelectual y cognitivo, siendo creador y participe activo en sus propios constructos y aprendizajes. Es una cultura que se ha ido creando en la Institución, pero, hay mucho camino que recorrer por ahora, buscando siempre que los docentes se apropien verdaderamente de esta función social latente de la escuela del siglo XXI, en la que se da el cambio de la homogeneidad a la heterogeneidad, en la que la ENSST ha pretendido siempre ser líder forjadora de la cultura de la diversidad en la ciudad de Tunja, con la consigna de que “La institución se caracteriza por dar una respuesta educativa plural, diversificada y flexible para satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos sus estudiantes.”(PEI, 2010, p. 49).

Se ha dado relevancia a este cambio de paradigmas, sin embargo se requiere de una mayor conciencia y apropiación de las respuestas educativas que demandan las necesidades educativas de los estudiantes dentro de su singularidad y unicidad procurando el dominio de habilidades para un mejor desempeño y éxito escolar, “Cada vez con mayor claridad la Educación General considera la necesidad de que todos los alumnos reciban una educación de calidad centrada en la atención a sus necesidades individuales” (Arnaiz, 1996; Booth y Ainscow, 1998, P.3).

Al docente le corresponde la tarea de mediar por el respeto a las diferencias interculturales que convergen en la escuela, la diversidad de modos y estilos de vida que se acercan a las aulas con sus pensamientos, costumbres creencias, problemáticas y posibilidades. La escuela debe empezar a prepararse para acoger y dar respuestas a la heterogeneidad en una escuela para todos y con todos y establecer espacios de diálogo democrático en donde, “*las Políticas Culturales de “Democracia Cultural”* pretenden asegurar a cada ciudadano los instrumentos para que, con libertad, responsabilidad y autonomía puedan desarrollar acciones culturales propias de su cultura. Además, procura

que cada sujeto y cada pueblo pueda conducir su vida y su cultura con el objetivo de desarrollar el conjunto de sus potencialidades, con especial respeto a la propia identidad cultural y de aquellos que no la comparten (Galera, 2006). Es igualmente, importante que el docente como actor social, acepte las diferencias, las expectativas de cada uno de los estudiantes, tener en cuenta sus gustos e intereses, busque mejorar las condiciones, oportunidades y posibilidades de sus estudiantes, logrando propiciar y orientar con éxito el proyecto de vida de cada estudiante en su contexto y en la sociedad cada día más elitista y desigual.

La Evaluación por lo tanto, lleva implícita estos propósitos para dar cabida a cada estudiante ampliando los horizontes hacia la diversidad, hacia la diferencia y la individualidad de cada educando, donde encontramos diferentes estilos y ritmos de aprendizaje (Decreto 1290 de 2009, art 3), indagando variadas miradas en una evaluación formativa, de procesos, mediática, dialógica, compartida e integral.

Se ha propendido por realizar una evaluación integral desde las dimensiones del ser del estudiante respaldándolas con los pilares del saber, del hacer y del ser y convivir. Haciendo relación a los nuevos paradigmas, valoramos bajo los aspectos cualitativo y cuantitativo, ya que nuestra evaluación plantea indicadores interpretativos o descriptivos resultantes en un **valor** cuantitativo basado en una escala con rangos entre 1.0 a 5.0 y cuya finalidad es **medir**. En el trasfondo de esta pretensión se puede dilucidar por ahora un canje de términos y es fundamental entender que los cambios de métodos y sentido de la evaluación deben centrarse y generarse en las necesidades del estudiante, en su realidad o contexto, pues ellos eran los protagonistas del Decreto 230 de 2002 y su promoción automática, por lo tanto su adaptación no ha sido fácil y hemos tenido la necesidad de replantear y revisar varias veces los parámetros y reglamentaciones establecidas en el Sistema Institucional de Evaluación (S.I.E.) buscando mejores resultados en la evaluación y promoción de los estudiantes, evitando las altas tasas de repitencia, fracaso y deserción escolar. Esta conceptualización de la evaluación nos debe seguir fortaleciendo y encaminando hacia el paradigma cualitativo, interpretativo y formativo, direccionando la evaluación como el valor del proceso formativo del estudiante en un ser integral,

individual y protagonista de una sociedad, aunque en definitiva se guíe también en escalas de valores.

Cuando se han dado los cambios en el SIE a partir de la promulgación del Decreto 1290 de 2009, siempre se ha procurado que sean democráticos y que sean consensuados con la participación de toda la comunidad educativa, cuando ello no ha sucedido se han presentado dificultades por realizar reformas para sólo aumentar la promoción de los estudiantes y evitar una masiva repitencia. Por ejemplo los ajustes que se implementaron a finales del año 2011 asumiendo la directiva Ministerial 29 que fue entendida o promulgada como la búsqueda extrema de estrategias poco objetivas que redundaran en la aprobación y promoción de los estudiantes (reduciendo la mortalidad académica al final del año), intentando suplantar la implementación de estrategias de apoyo durante el año escolar que motivaran y mejoraran el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Por tal razón los docentes coinciden en que todos los ajustes y reformas no se dieron para mejorar el proceso formativo de los estudiantes, sino para implementar medidas extremas conducentes a aumentar oportunidades para aprobar el año. Lo importante para la comunidad académica de la institución es realizar un análisis objetivo y minucioso que redunde en respuestas asertivas a los problemas de evaluación y promoción de los estudiantes y que lo más importante, procuren motivar y atraer al estudiante hacia un mejor desempeño en busca de mejores resultados y éxitos logrando la excelencia académica.

Definitivamente es un momento experimental buscando salir del laberinto en que nos tienen inmersos este nuevo sentido de evaluación hasta que los estudiantes y nosotros nos adaptemos y respondamos a lo dispuesto en el S.I.E. Es indispensable estar repensando la estructuración de un modelo y un diseño de evaluación que reconozca las necesidades de la comunidad educativa o del contexto de la institución, partiendo de un sentido de evaluación tradicional de medida o control, homogeneizada, centrada en la reproducción y repetición de aprendizajes y contenidos que caracteriza al paradigma cuantitativo y al enfoque conductista, hacia una *“búsqueda de la equidad mediante una atención a la diversidad no sólo en relación a grupos marcadamente singulares como las comunidades étnicas, los adultos, las personas con dificultades en el aprendizaje, sino en relación con la*

diversidad de todos y cada uno de los estudiantes en cuanto a sus capacidades, intereses, necesidades, ritmos de aprendizaje, estilos cognitivos, entre otras diferencias”(Latorre y Suárez), conceptualizando un paradigma cualitativo formativo y heterogéneo, en un marco de equidad y participación democrática, que visualiza las necesidades individuales y la singularidad del ser persona de cada estudiante.

La evaluación se encuentra en los pinitos de estar integrada al proceso de aprendizaje y más enfáticamente al de enseñanza, aún no obtiene su carácter multidimensional total que direcciona los procesos curriculares, estando inmersa en cada momento formativo y formador del estudiante (y del maestro).

Es necesario que los docentes de la institución nos demos a la tarea de formalizar las herramientas de autoevaluación y metacognición necesaria para que al estudiante le posibilitaremos pautas para la reflexión y autorregulación permanente acerca de su propio proceso de aprendizaje para poder identificar cómo va, para donde ir y cómo ir; igualmente el docente descubre lo que funciona y que no, lo que tiene que replantear en el acto educativo; así, ambos saben de dónde vienen y para dónde van.

Otro aspecto es la relación del maestro con las teorías de las neurociencias que investigan el aprendizaje, las explicaciones que el cerebro le puede indicar acerca del misterio que encierra y acerca de su relación necesaria con el proceso educativo. Es importante que el docente de la ENSST se interese más en este aspecto, obteniendo herramientas para conocer, interpretar y dar soluciones ante las dificultades de su educando.

Como conclusión podemos decir que los docentes no solamente deben propender por la comunicación de su asignatura, sino también deben preocuparse por conocer e investigar la forma “como aprende el estudiante, sus estilos, sus inteligencias”, para poder comprender más lo que pasa con su estudiante en la relación diaria con el proceso de aprendizaje y, desde luego del proceso del enseñar. El docente como profesional debe investigar, debe poner su saber científico o específico al servicio de todo estudiante, que desde luego no llega aprendido, que tiene dificultades, que tiene diferentes formas de aprender, diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, y que por lo tanto, la función de su

cerebro es igualmente particular y singular. La ENSST, debe promover las habilidades de los estudiantes ofreciéndole estrategias múltiples de aprendizaje, enseñanza y evaluación a estudiantes multiinteligentes, ya que, cada vez el aprendizaje y la evaluación se pluraliza y diversifica hacia la individualidad y singularidad del sujeto activo, dinámico de aprendizaje, buscando diferentes respuestas sistemáticas en una didáctica cambiante y transformadora.

Hacemos alusión a la importancia de que todos los docentes se acerquen a estas conceptualizaciones contemporáneas de los diferentes procesos curriculares, es lo que nos solicita la época del conocimiento, la tecnología, la cultura de la diversidad, y el auge de las neurociencias en el campo educativo, para estar cualificados y actualizados, dispuestos a acceder a los cambios de las teorías, los enfoques y paradigmas de la pedagogía contemporánea del desarrollo humano.

Se hace indispensable que tengamos en cuenta las conceptualizaciones de las prácticas pedagógicas de la institución iluminadas por los planteamientos de las teorías del desarrollo humano que direccionan la evolución y crecimiento de nuestros seres estudiantes quienes constituyen los cimientos de la labor educativa y formativa de nuestra Escuela Normal Superior Santiago de Tunja.

BIBLIOGRAFÍA

- Salas, R.E. (2008) Estilos de aprendizaje a la Luz de la Neurociencia (p.8) Bogotá: colección Cooper. Editorial Aula Abierta.
- UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES TEST DE INTELIGENCIA MULTIPLE MODULO III. 2012
- Gómez Buendía (2000), Hernando. EDUCACIÓN, La Agenda del siglo XXI. Hacia un Desarrollo Humano. Programa de Naciones Unidas. Tercer Mundo S.A. Bogotá. 1998. Pág.13.
- López Quintero, S (2004). Módulo: Teorías y Diseños Curriculares. Medellín: Funlam. Facultad de Educación.
- Flórez Ochoa, R. (2009) Hacia una pedagogía del conocimiento. Bogotá: McGraw Hill, 1994.Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1290. Art. 3.
- Ocho Flórez, R.(1998) Educación Pedagógica Cognición. Bogotá. MCGraw Hill. Página 45.
- Romero Ibáñez, P. Decreto 1290 Según. *Una Interpretación y Reflexión Pedagógica del Decreto 1290 Desde la Perspectiva Educativa de la Pedagogía de la Humanización*. Ministerio de Educación Nacional. 16 de abril de 2009.
- Teorías de la Reproducción. Pág. 36
- Ader Egg, E.(2001). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Humanit. Buenos aires. 1983. Manizales.
- Galera, J.(2006) *Identidad Nacional y Cultura Popular en la Sociedad de la Información*.
- García Canclini, N. (1999) "Opciones de políticas culturales en el marco de la globalización" en *Informe Mundial sobre Cultura, creatividad y mercados*. **UNESCO**.
- Martín-Barbero, J. (1999) "Las transformaciones del mapa cultural: una visión desde América latina." En Revista Ámbitos N° II. Pág. 9. Bogotá,

- www.el tiempo.com “Aumenta presencia de tribus urbanas en Boyacá”. jueves 26 de abril de 2012.
- Pérez Avendaño, G. (1994) *Teoría y Modelos Pedagógicos*. FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ FACULTAD DE EDUCACIÓN. Medellín – Colombia. 2006. FLÓREZ OCHOA, RAFAEL. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw Hill.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA –MEN-. (1994). *Ley General de Educación*. Ley 115 de 1994. Bogotá
- Cajiao Restrepo, F. (2010). *Evaluar es Valorar. Diálogo sobre la evaluación del aprendizaje en el aula para comprender el Decreto 1290*. Edit. magisterio. MEN. Bogotá.
- Flórez Ochoa, R. (1998) *Educación Pedagógica Cognición*. Bogotá. McGraw Hill.
- www.monografias.com trabajos 11 once/c.onceshtm. Abril 15 de 2012
- Estévez, C. (1996). *Evaluación Integral por Procesos*. Bogotá. Edit. Magisterio.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA –MEN-. (1994). *Ley General de Educación*. Ley 115 de 1994. Bogotá
- Torrado, M. (1998). *De la evaluación de aptitudes a la evaluación por competencias*, Bogotá: ICFES, División de Procesos Estatales.
- Tesis 5. Especialización en Evaluación Pedagógica, modulo II, Universidad Católica de Manizales. 2009. Página: 8.
- Bellido, Canny. *Redacción de Planes y Objetivos Instruccionales para Estudios Sociales e Historia*. Universidad de Puerto Rico Mayagüez. 2004.
- Valero Rodríguez, J. *Las inteligencias múltiples, evaluación y análisis comparativo entre la educación primaria y la educación infantil*. TESIS DOCTORALES UNIVERSIDAD DE ALICANTE. 2007. www.eltallerdigital.com
- lapalma@sinectis.com.ar www.lapalmaconsulting.com

- Gardner, H. (1998). *La Educación de la mente y el conocimiento de disciplinas*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (1999). *Inteligencia reformulada, las inteligencias en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- González Pérez, M. *La evaluación del aprendizaje.- tendencias y reflexión crítica*. Revista Cubana de Educación Superior, Vol. XX, Nº 1, 2000:47-62.
- Camilloni, A., Celman, Susana y otros. *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Paidós. Argentina. 1998.
- Allal, Linda, “*Estrategias de evaluación formativa; Concepciones psicopedagógicas y modalidades de aprendizaje*”. Infancia y Aprendizaje. No. 11, Madrid. 1980.
- Flórez, R. (1982). *El pensamiento pedagógico de los maestros de Medellín*. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Flórez, R. (1988). *Autorregulación, metacognición y evaluación*. Medellín: - Universidad de Antioquia. raflorez@col3.telecom.com.co
- Salas, R.E. (2008) *Estilos de aprendizaje a la Luz de la Neurociencia* (p.8) Bogotá: colección Cooper. Editorial Aula Abierta.
- UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES TEST DE INTELIGENCIA MULTIPLE MODULO III. 2012
- Bordas, M. Immaculada y Cabrera, Flor A. (2001). *Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso*. Departamento de Didáctica y Organización Educativa, Departamento de Métodos de Investigación Y Diagnóstico en Educación Universidad de Barcelona. Revista Española de Pedagogía. Año LIX, enero-abril, n.218.pp.25 a 48
- inteligencia-exitosa.blogspot.com/2009/.../que-es-el-empowerment.ht.
- Villar Angulo, L.M. (1994). *Manual de entrenamiento: evaluación de procesos y actividades educativas*. Barcelona: PPU.
- Jorba, J. – N. Sanmartí (1996). *Enseñar, aprender y evaluar: un proceso de relación continuada*. Madrid: Publicaciones del MEC.
- Sabirón, F. (1999). *El discurso y la práctica en evaluación. Propuesta para la deconstrucción y reconstrucción de las prácticas evaluadoras*. Zaragoza: ICE-Universidad de Zaragoza

- Barriga Diaz, F. y Hernández R. G. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. 2ª edición. Mc Graw Hill.
- II CONGRESO de la Sociedad de Educación Médica de Euskadi. *¿Incertidumbre en la evaluación?: una propuesta dialógica*. Bilbao, 26-27 Octubre de 2006. <http://www.ehu.es/SEMDE>
- Carter, R. (1989). El nuevo mapa del cerebro. Guía ilustrada de los descubrimientos más recientes para comprender el funcionamiento de la mente.
- Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A.I. (1996) *Comprender y transformar la enseñanza*. Morata, Madrid, pp. 334-352
- Verlee W. Linda. *Aprender con todo el cerebro*. Martínez Roca. Barcelona. 1986.
- Aguirre, A. y otros. (2001). *"Trabajo cooperativo. Una técnica pedagógica de gran impacto"*. Revista de ciencias Humanas. UTP. Pereira.
- De Zubiría, J. *Tratado de pedagogía conceptual. Los Modelos pedagógicos. Fundación Alberto Merani para el Desarrollo de la Inteligencia*. Santafé de Bogotá 1994. p. 24 y 25.
- Ontoria P. A, Molina Rubio, A, De Luque Sánchez A. (1996). *Los Mapas Conceptuales*. Edición Magisterio. Buenos Aires. p. 13 a 21.
- Arnaiz Sánchez, P. (1996). *Hacia una educación eficaz para todos: Las educación Inclusiva. España: Universidad de Murcia*. 2002. pag.3
- López Calva, Martín (2006). *Desarrollo humano y práctica docente*. México: Trillas.
- Stassen Berger, K. *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. Edit. Panamericana. 2006.
- Shaffer, D. Y Kipp, K. (2007). *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. Séptima edición. México.
- Delval, J. *El desarrollo Humano*. Editorial Siglo XXI de Editores de España, Madrid, 2008.
- Gordon M. Ann Y Williams B, Kathryn. *La Infancia y su desarrollo*. Edit. Dowley. Quinta edición. 2001.
- Phillip Rice, R.(1997). *DESARROLLO HUMANO. Estudio del ciclo vital*. Segunda Edición. Universidad de Maine. Traducción María helena Ortiz salinas. UNAM. PRENTICE- HALL HISPANOAMERICANA, S.A. México.
- Gómez J. Horacio. *La evaluación de la enseñanza por la opinion de los alumnos*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- Bolívar, A (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación enfoque y metodología*. Ed. Muralla

ANEXO 1
ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA
TUNJA
ENCUESTA A ESTUDIANTES

Objetivo: Establecer un diagnóstico de los efectos del Sistema Institucional de Evaluación adoptado por la Escuela Normal Santiago de Tunja de acuerdo a las disposiciones normativas del Decreto 1290. Les solicitamos el favor de responder las siguientes preguntas del cuestionario con toda la honestidad y veracidad posible.

Fecha: _____

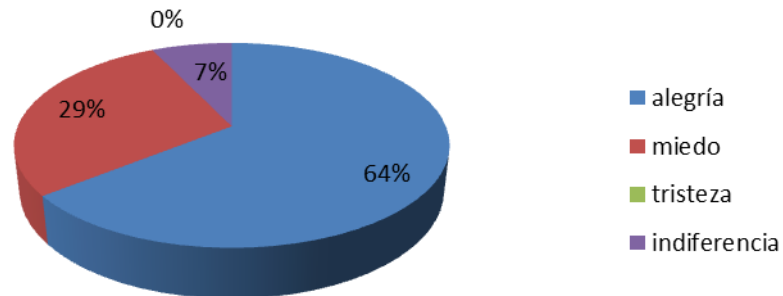
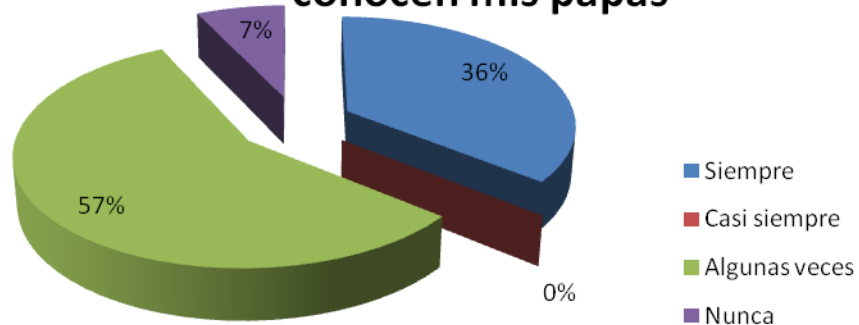
- 1. Cuando el profesor dice “hay una evaluación” siento:**
 - a- Alegría
 - b- Miedo
 - c- Tristeza
 - d- Indiferencia
- 2. Las evaluaciones escritas las conocen mis papas:**
 - a- Siempre
 - b- Casi siempre
 - c- Algunas veces
 - d- Nunca
- 3. Cuando el desempeño de la evaluación es bajo:**
 - a- La boto
 - b- La guardo
 - c- La muestro a mis papas
- 4. En la evaluación el profesor pregunta:**
 - a- Lo que no se
 - b- Lo que termino de enseñar
- 5. Los profesores son justos al evaluarme:**
 - a- Siempre
 - b- Casi siempre
 - c- Algunas veces
 - d- Nunca
- 6. En la casa me castigan o premian por los desempeños:**
 - a- Si
 - b- no
- 7. ¿Está de acuerdo con el cambio del sistema de evaluación?**
 - a- Siempre
 - b- Casi siempre
 - c- Algunas veces
 - d- Nunca
- 8. La mejor manera de evaluar es con :**
 - a. Números
 - b. Letras

c. Cualidades

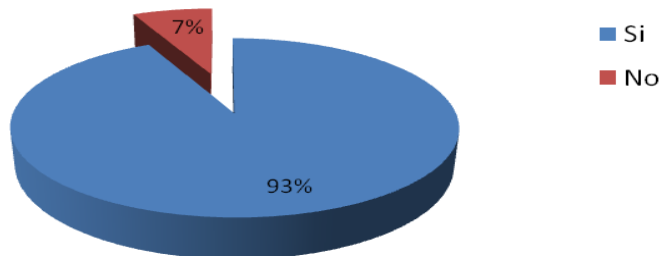
d. Recomendaciones

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

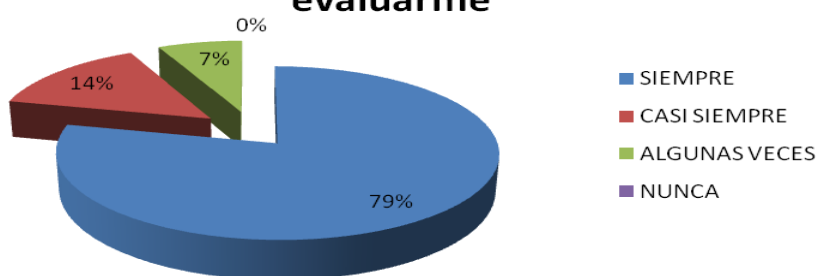
RESULTADOS ENCUESTA I A ESTUDIANTES

1. Cuando el profesor dice "hay evaluación", siente:**2. Las evaluaciones escritas las conocen mis papas**

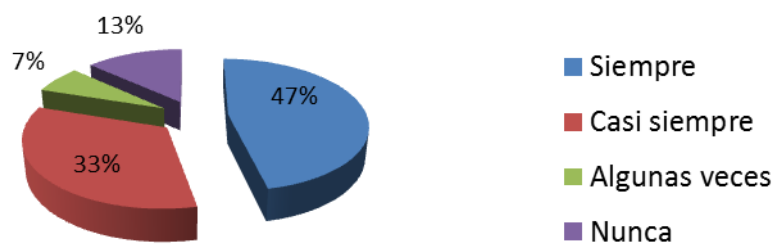
6. En la casa me castigan o premian por los desempeños



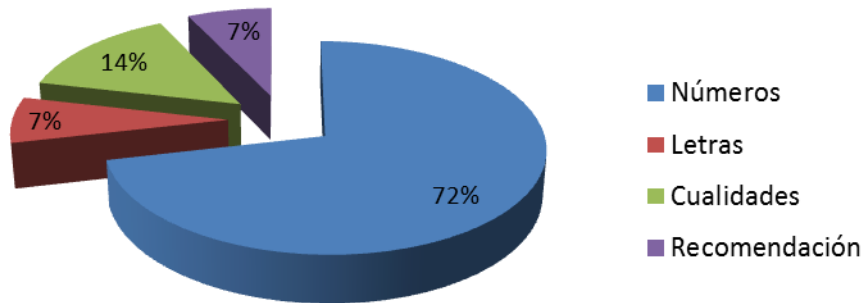
5. Los profesores son justos al evaluarme



7. ¿Está de acuerdo con el cambio del sistema de evaluación?



8.La mejor manera de evaluar es con:



ANEXO 2
ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA
ENCUESTA A LOS DOCENTES

Dirigida a: Docentes y Directivos Docentes de básica primaria y secundaria

Objetivo: Establecer un diagnóstico de los efectos del Sistema Institucional de Evaluación adoptado por la Escuela Normal Santiago de Tunja de acuerdo a las disposiciones normativas del Decreto 1290.

Les solicitamos el favor de responder las siguientes preguntas del cuestionario con toda la honestidad y veracidad posible.

NOMBRE: _____ **Febrero de 2012**

- 1. Para Ud. ¿Qué es evaluación?**
 - a. Calificar
 - b. Juzgar
 - c. Valorar

- 2. ¿Considera que los procesos de evaluación y promoción están acorde con el modelo pedagógico de la ENSST?**
 - a. Siempre
 - b. Casi siempre
 - c. Algunas veces
 - d. Nunca

- 3. ¿El nuevo sistema de evaluación y promoción de la institución tiene en cuenta las características personales del estudiante, su estilo y ritmo de aprendizaje?**
 - a. Siempre
 - b. Casi siempre
 - c. Algunas veces
 - d. Nunca

- 4. Para Ud. Es mejor la evaluación:**
 - a. Cuantitativa
 - b. Cualitativa
 - c. Ambas
 - d. Otra ____ ¿Cuál? _____

- 5. Considero que al culminar un aprendizaje la última etapa es la evaluación:**
 - a- Si

b- No

6. Al evaluar al estudiante noto sentimientos de:

- a- Alegría
- b- Temor
- c- Angustia
- d- indiferencia

7. Cuando un estudiante pierde una evaluación que actitud observa:

- a- Alegría
- b- Temor
- c- Angustia
- d- Tristeza
- e- indiferencia

8. ¿Está de acuerdo con el cambio del Sistema de Evaluación?

- a- Siempre
- b- Casi siempre
- c- Algunas veces
- d- Nunca

9. Sobre el sistema de evaluación del Decreto 1290 de 2009, lo considera pertinente:

- a- Siempre
- b- Casi siempre
- c- No es pertinente
- d- Hay que revisarlo
- e- Buscar métodos nuevos.

10. ¿Cree que el saber tenga medida?

- a- si
- b- no

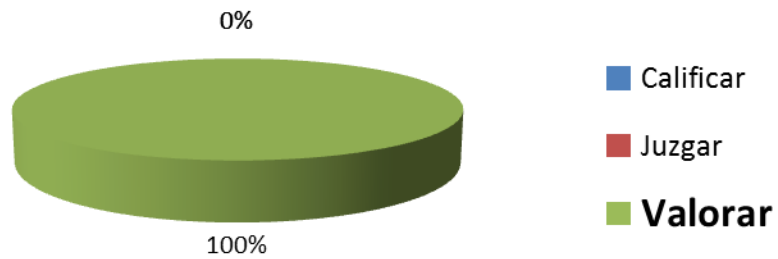
11. ¿Los ajustes permanentes que hace la institución al Sistema de Evaluación han sidopertinentes?

- a. Siempre
- b. Casi siempre
- c. Algunas veces
- d. Nunca

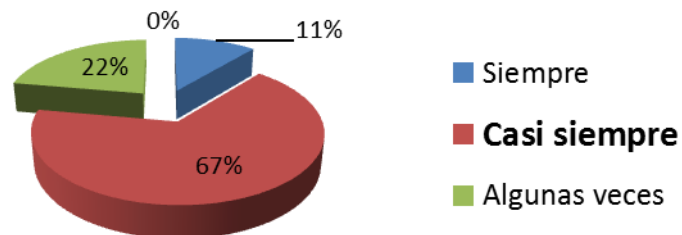
GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

RESULTADOS ENCUESTA 1 A DOCENTES

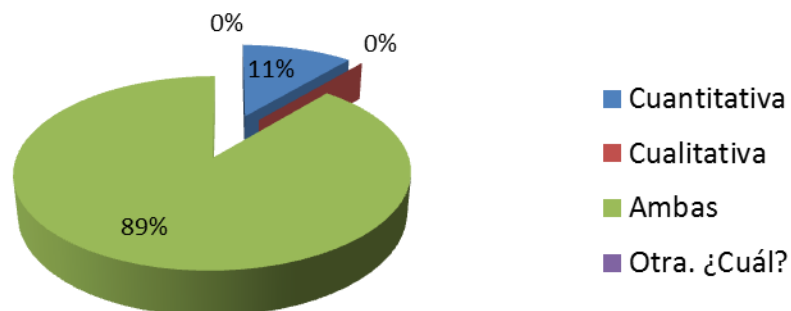
1. ¿Para Ud. Evaluación es?



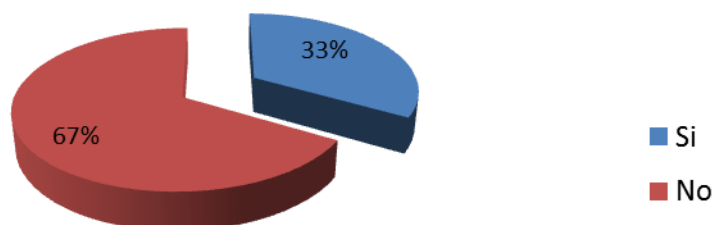
3. ¿El nuevo sistema de evaluación y promoción de la institución tiene en cuenta las características personales del estudiante, su estilo y ritmo de aprendizaje?



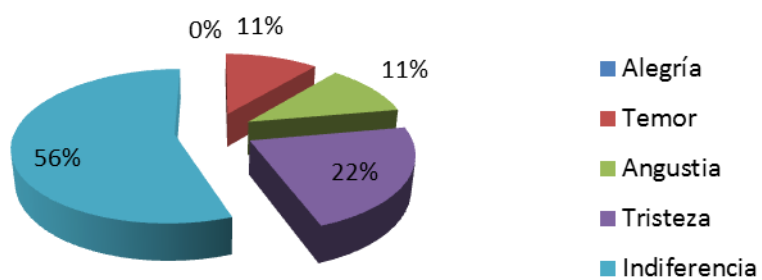
4. Para Ud. Es mejor la evaluación:



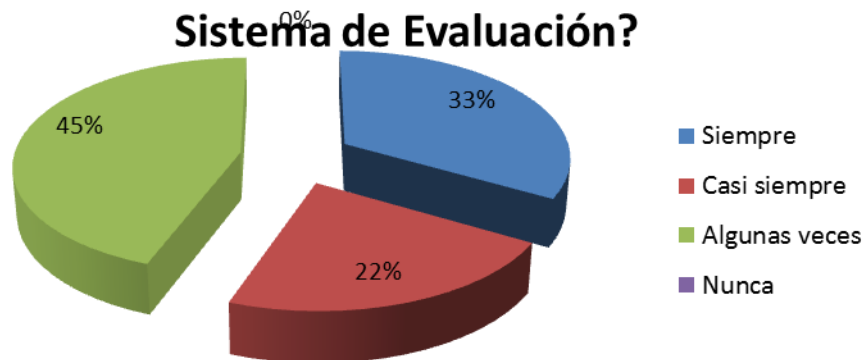
5. Considero que al culminar un aprendizaje la última etapa es la evaluación



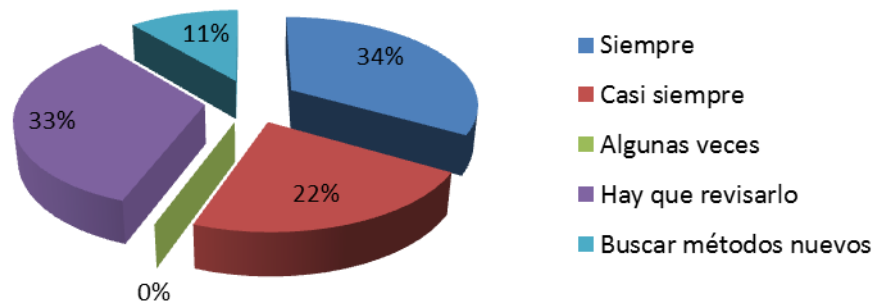
7. Cuando un estudiante pierde una evaluación que actitud observa:



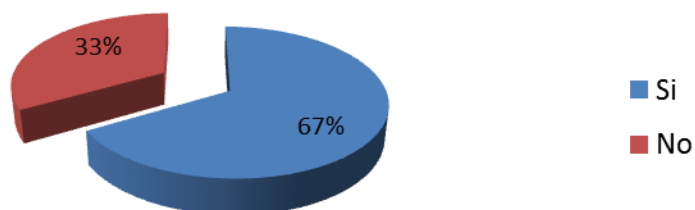
8. ¿Está de acuerdo con el cambio del Sistema de Evaluación?



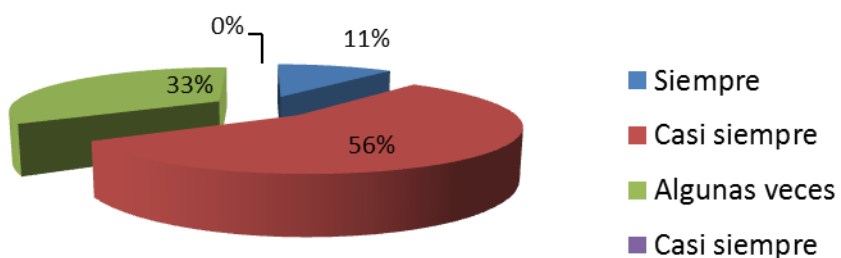
9. Sobre el sistema de evaluación del Decreto 1290 de 2009, lo considera pertinente



10. ¿Cree que el saber tenga medida?



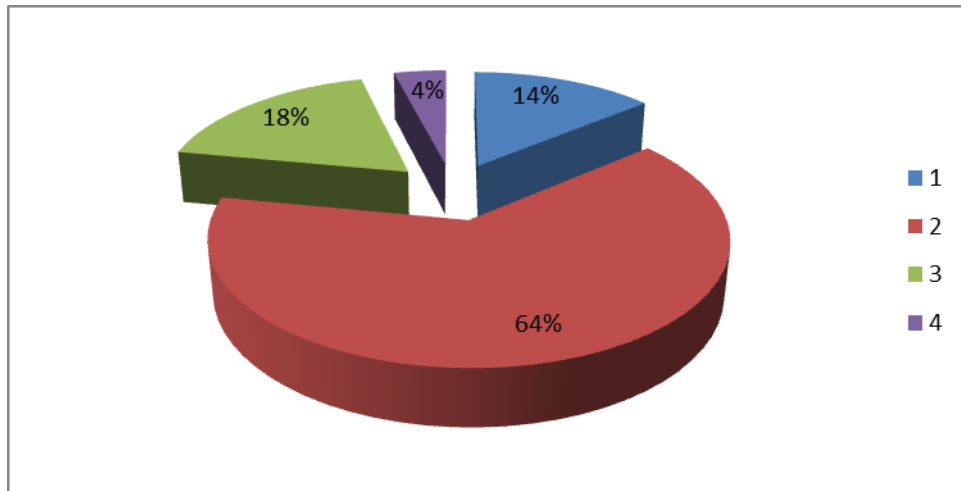
11. ¿Los ajustes permanentes que hace la institución al sistema de evaluación han sido pertinentes?



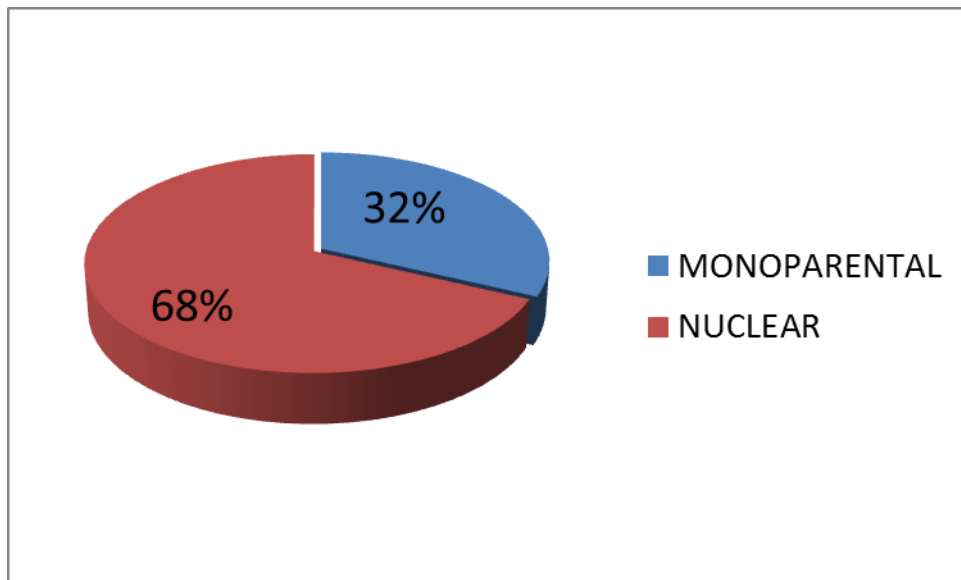
ANEXO 3

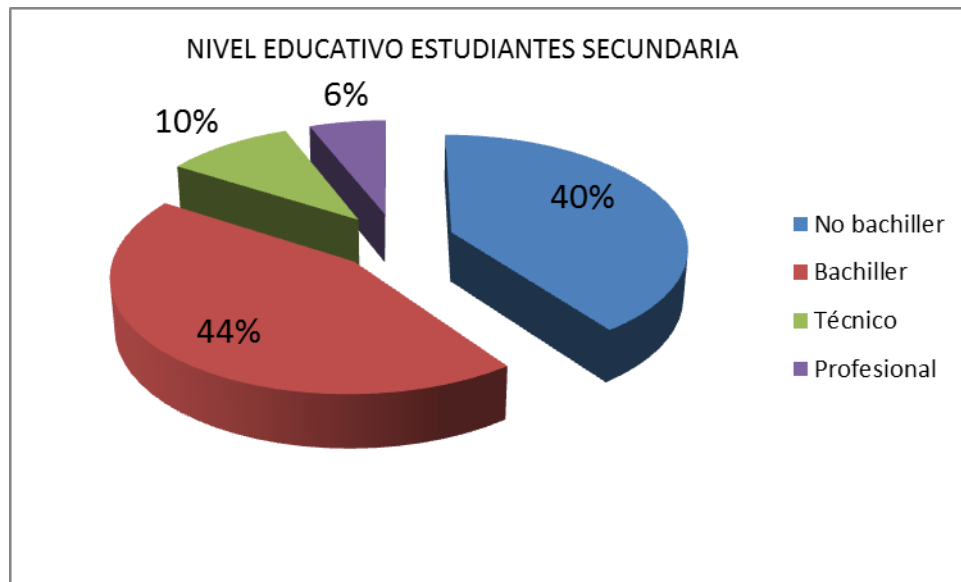
**INFORMACIÓN GRUPO POBLACIONAL ESTUDIANTIL ESCUELA NORMAL
SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA**

ESTRATO SOCIOECONÓMICO ESTUDIANTES SECUNDARIA ENSST



TIPO DE FAMILIA ESTUDIANTES SECUNDARIA





ANEXO 4

CULTURA Y DESARROLLO HUMANO EN LA ESCUELA

Entrevista

Dirigida a: Docentes y Directivos Docentes de básica primaria y secundaria en una muestra significativa.

Objetivo: Establecer un diagnóstico de la relación Educación y Cultura.

1. ¿Para Usted qué es cultura?
2. ¿En el aula de clases convergen tribus urbanas tales como, punkeros, reguetoneros o emos, o cuáles existen en la institución?
3. ¿Qué incidencia tienen estas subculturas en el colegio?
4. ¿Cuál es la actitud de los otros estudiantes hacia estos subgrupos minoritarios?
5. ¿En su clase que trabajo ha hecho respecto a la presencia o existencia de estas subculturas?

ANEXO 5

LA EVALUACIÓN COMO PROCESO DE APRENDER A APRENDER

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN

“Aprender a evaluar evaluando es una afirmación que ha de estar presente en las aulas a fin de que los ciudadanos y ciudadanas del futuro sean personas capaces de dirigir con responsabilidad sus procesos de aprendizaje en todos los órdenes de la vida”

(Bordas y Cabrera, 1999)

INTRODUCCIÓN

Es preciso para un cambio en la concepción de la evaluación un cambio de mentalidad y actitud. Igualmente que el estudiante sepa de otras formas de evaluación, dándole la oportunidad de no sólo asimilar y memorizar, sino de utilizar ambos hemisferios para mayor efectividad en el desarrollo y función del pensamiento.

Cuando hablamos que los proceso de aprendizaje y de enseñanza los direcciona y retroalimenta los procesos evaluativos debemos entender que la re conceptualización de la didáctica, las teorías de aprendizaje y la evaluación deben ir a la par, deben complementarse, interaccionar y ser corresponsables. Por lo tanto a los docentes de estos tiempos nos corresponde la tarea de investigar, auscultar y materializar estrategias de evaluación que respondan a las necesidades de los contextos educativos y por tanto a las diferentes formas de aprender y enseñar de estos actores, educadores y educandos de la postmodernidad. Aparecen nuevas teorías y enfoques que quieren transformar los paradigmas de la didáctica y el aprendizaje, pero, seguimos con las mismas concepciones y prácticas evaluativas tradicionales, por lo cual, la situación del acto educativo no tiene ningún progreso y evolución, lo cual es la visión de Bordas, Cabrera:

Así podemos hallar en las aulas de centros educativos y de formación estrategias de aprendizajes muy innovadoras acompañadas de sistemas de evaluación tradicionales.

Llama la atención la distancia que existe entre la realidad de las prácticas evaluativas y los avances teóricos y metodológicos que hoy nos presenta la literatura de la evaluación. ¿No será que la evaluación implica además de un cambio teórico, un cambio de actitud?(2001, pág. 2)

Si enfocamos la evaluación como un proceso intrincado en el proceso de enseñanza aprendizaje, establecemos que como el profesor, el educando además de estar aprendiendo está evaluando y utilizando su criterio y juicio valorativo de la forma como está su desempeño y evolución en su formación integral.

Los docentes implementamos la autoevaluación en el estudiante, pero no nos hemos detenido en enseñarles a experimentar esta cultura, nunca le hemos dado las herramientas para que el estudiante se concientice y responsabilice de la orientación de su desarrollo educativo, de la auto-reflexión permanente brindándole técnicas y métodos de evaluación que tengan sentido para el estudiante y que pueda utilizar para relacionarse con un aprendizaje significativo y constructivo en evolución constante y con mayor éxito en su desempeño.

Cada día los estudiantes quieren mayor libertad en su proceso educativo, quieren salir de las cuatro paredes del salón, quieren experimentar otras formas, métodos y estrategias de aprendizaje que se identifiquen y relacionen más con las fuentes del conocimiento y con el dominio científico y técnico especializado de las nuevas generaciones (Rubíes-Bordas-Muntaner, 1991), es decir, con las posibilidades que brindan las Tics quieren que los aprendizajes sean más prácticos, especializados y reales, por lo tanto también deben experimentar nuevas formas de evaluación objetiva y crítica que les permitan ser conscientes de la forma como aprenden, de qué aprendieron y qué quieren aprender, cómo se les facilita aprender, y estas posibilidades se las puede dar la evaluación participativa y metacognitiva, que responde a la naturaleza de cada estudiante, a sus características personales, su estilo y ritmo de aprendizaje, y algo muy importante a su estilo y proyecto de vida.

Hemos hecho el intento de orientar unas estrategias que además de incentivar la interiorización de constructos, a establecer una cultura de la reflexión del estudiante, puesto que, si el profesor las práctica y experimenta con sus estudiantes, hallará una forma de inculcar en sus estudiantes la responsabilidad de ser orientadores de su propio proceso de aprendizaje y su formación personal e integral, siendo estudiantes críticos y reflexivos, que utilizan a la par las habilidades de los dos hemisferios de que disponemos los seres humanos.

Proponemos estrategias diferentes a las ya conocidas, como los mapas conceptuales. Mapas mentales, El portafolio, etc. Aunque estas estrategias igualmente están relacionadas con el aprendizaje significativo, participativo, metacognitivo y activo del estudiante.

ESTRATEGIAS DE EVALUCIÓN PROPUESTAS

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA: “LOS GUIONES”

INTENCIONALIDAD PEDAGÓGICA

Es una `propuesta por escrito del profesor, con las pautas para una puesta en escena dentro y fuera del aula de clase, con los detalles necesarios para su realización. En donde se propone actividades a los estudiantes para ser desarrollados, durante la hora de clase en forma individual y/o grupal. Con ellos se orienta al alumno en la búsqueda, localización, selección o interpretación de información, con lo cual analiza, reflexiona y saca conclusiones respecto al tema en cada guion.

METODOLOGÍA

Las actividades, que desarrollan los estudiantes, por lo general parten de la lectura de uno o varios TEXTOS. (Un documento escrito, etc.).

A partir de estos, cada uno de los alumnos, hace un análisis e interpretación de la propuesta que el texto plantea a través de una diversidad de ejercicios que retoman la totalidad o partes específicas del gran tópico o pregunta que encabeza el guion, tales como

- Elaboración de resúmenes orales y escritos: esquemas, planes, gráficos, cuadros sinópticos, síntesis, etc. Escritura de textos: descriptivos, comparativos, narrativos, argumentativos, etc.
- Elaboración de mapas conceptuales: representaciones graficas de conceptos.

- Elaboración de caricaturas: dibujos esquemáticos de libre interpretación por medio de los cuales se representa una idea.
- Elaboración de carteleras: de acuerdo a la creatividad de cada estudiante.

¿COMO SE TRABAJA UN GUION?

Una vez recibe el alumno el guion, se informa de los logros y de las actividades propuestas por el profesor (comienza a desarrollar las diversas actividades descritas anteriormente).

Al finalizar una actividad y antes de pasar a la siguiente, el alumno confronta con su profesor el trabajo realizado. El profesor hace una retroalimentación. Con esto se busca que cada alumno comprenda y maneje la temática propuesta en cada actividad.

LOS PRODUCTOS

Los trabajos que el estudiante va presentando al profesor, fuera de ser sustentados en forma oral, deben ser coleccionados en una carpeta (portafolio) que al final de cada guion son argollados en orden progresivo.

Allí, se hace evidente los diferentes momentos por los que paso el estudiante y demuestra los diferentes tipos de inteligencia que posee (lingüística, matemática, kinestésica, musical, interpersonal, intrapersonal, naturalista).

LA EVALUACION

Este tipo de trabajo obliga a una permanente evaluación del proceso por parte del estudiante como del profesor. El primero, revisando que las actividades que realiza a los logros planteados en el mismo guion y el segundo, observando que tanto la elaboración de los guiones como la retroalimentación que él le está brindando al estudiante realmente sea significativo para él. Con los guiones se evalúa, el proceso y el alcance de los logros indicados encada uno.

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA::JUEGOS CREATIVOS

INTENCIONALIDAD PEDAGÓGICA

El juego es el lenguaje que permite que cada grupo social tenga una historia, una tradición, una tradición que refuerza los vínculos entre los individuos y desarrolla un sentimiento de identidad, favoreciendo el ingreso a la vida social, cultural, ideológica, etc. Algunas variantes de juegos didácticos, tales como: sopa de letras, crucigramas, líneas de tiempo, sudokus, test matemáticos, test de cultura, test de aptitud verbal, entre otros. Todos estos los encontramos en revista tales, como: álbum del entretenimiento, rompe cocos, mata tiempo, palabra más, etc.

METODOLOGÍA

Estos juegos que proponemos, se constituyen en una herramienta clave que ayuda al desarrollo de la personalidad; se rigen con reglas, lo que conlleva a la creatividad y la exploración amplia de la imaginación propia de los alumnos. Los juegos contribuyen al desarrollo de la personalidad. En la parte cognitiva, ayudan a desarrollar destrezas de concentración, análisis, clasificación, síntesis mental y lógica. También, mejoran la percepción, la atención y a la memorización. Además hay que tener en cuenta que el juego, cualquiera que sea su naturaleza, es significativo porque produce efecto de tensión-distensión.

Para quienes quieran aprender y evaluar los procesos matemáticos o cualquier otra área, por medio del juego, se puede sentir motivación de trabajar jugando con mucho entusiasmo, interés y amor, aspectos que deben ser fundamentales en el proceso aprendizaje de todas las áreas o asignaturas. Ejemplo: la sopa de letras, la pueden trabajar los alumnos de la siguiente manera: resaltar las palabras, hacer una lista con estas palabras, escoger tres o más palabras y con cada una hacer una oración, con cinco palabras redactar un párrafo de diez renglones, con cada palabra obtener sinónimos y antónimos y de acuerdo al número de letras que tenga cada palabra, se pueden hacer sumas o restas de acuerdo a las palabras seleccionadas.

CÓMO SE APLICA

Los juegos permiten cumplir objetivos como:

- Brindar un ambiente pedagógico y de aula más agradable, apropiado y propicio para el aprendizaje.
- Motivar a los estudiantes a percibir satisfacción por el estudio en todas las áreas del conocimiento.

- Crear conciencia de la importancia de realizar actividades extraescolares pero pertinentes en cada área.
- Crear confianza entre los estudiantes y el profesor del área.
- Concientizar a los estudiantes de la necesidad de mejorar.
- permanentemente sus posibilidades de desempeño y sus niveles de logro en el área.

EVALUACION

Se tiene en cuenta aspectos, como: la creatividad, la pertinencia, interés, y lo fundamental la socialización.

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA: CRÓNICA REFLEXIVA

"Quien juzga lo que hago es mi práctica, pero mi práctica teóricamente iluminada, el evaluar la práctica lleva al reforzamiento teórico, evaluar la teoría a la luz de la práctica la contrasta y la dignifica, ambas se necesitan y su diálogo emerge como consustancial a los procesos de mejora, a la mejor oferta de atención". (Paulo Freire, 1984)

INTENCIONALIDAD PEDAGÓGICA

En una época en que el proceso de evaluación quiere o intenta cambiar, es importante proveer al estudiante de material reflexivo y de autoanálisis para que aprenda a conducir, conocer y dirigir su propio proceso de aprendizaje, motivando y practicando un dialogo permanente con él mismo, conociendo quien es, cuáles son sus potenciales, sus alcances y posibilidades.

Esta estrategia de evaluación, determina un análisis metacognitivo continuo y permanente que realiza el estudiante respecto a su proceso de aprendizaje, registrando en un compendio la historia personal de su desempeño, sus logros y dificultades, sus avances y evoluciones. Brinda la oportunidad de escribir lo objetivo y subjetivo, las actitudes e intereses, los sentimientos despertados en su

desempeño al realizar una tarea, durante un bimestre, o su desempeño general en la asignatura, etc., por lo que se busca dar respuestas a tres preguntas concretas, “¿qué he aprendido de nuevo con esta tarea o en una sesión de clase?, ¿cómo lo he aprendido?, ¿qué sentimientos me ha despertado la realización de esta tarea?”

También la crónica reflexiva durante su proceso de auto reflexión y autoevaluación da la oportunidad de la transferencia de aprendizajes, pues el estudiante al interiorizar un concepto, tiene la oportunidad de relacionarlo con nuevos conocimientos, siendo funcionales en otros contextos.

El docente igualmente puede utilizar esta estrategia para analizar y reconceptualizar su proceso a la hora de enseñar y aprende, planificar sus actividades o al evaluarlas, en esa retroalimentación permanente y bidireccional con sus estudiantes y su actuar educativo diario.

FUENTE:

Se basa en el desarrollo de habilidades metacognitivas. La metacognición es la habilidad de la persona que le permite tomar conciencia de su desarrollo de pensamiento, de la forma como se relaciona con su proceso de aprendizaje, lo que le permite autoregularlo y relacionarlo con el de los otros, *“Es un “diálogo interno” que nos induce a reflexionar sobre lo qué hacemos, cómo lo hacemos, y por qué lo hacemos” (Bordas y Cabrera, 2001, pág.3).*

El estudiante se percata de su aprendizaje individual y desarrolla las habilidades del “aprender a aprender”, del aprendizaje constructivo y significativo, consciente de las dificultades que facilitan su retroceso o estancamiento, de su progreso al mejorar las posibilidades de adquirir nuevos aprendizajes.

Estos conceptos también está relacionada con la “Evaluación Formadora”, que parte del educando, de su mundo en cambio permanente, como cultura inherente a la autoreflexión para la autoconstrucción de sus aprendizajes en cada momento y etapa formativa de su vida. La evaluación formadora proviene desde adentro, *(Bordas y Cabrera, 2001, pág.12)*, desde los propios intereses del estudiante en la arquitectura permanente de su proyecto de vida, siempre en tono positivo logrado desde sus aciertos y desaciertos para convertirlos en posibilidades.

METODOLOGÍA

La crónica o diario reflexivo puede dejarse libre para que el estudiante pueda plantearse las preguntas de reflexión y auto evaluación o el docente puede

esbozarles o sugerirles algunas preguntas que orienten su proceso metacognitivo. Para ser más sistemático algunos autores, como Bordas (2001, pág. 33)

¿Cuáles de las ideas discutidas en la clase de hoy me parecieron más importantes?

- ¿Cuáles necesito clarificar? ¿Qué tengo que hacer para clarificarme?
- ¿Sobre qué aspectos de los tratados hoy me gustaría saber más?

-¿Qué dificultades he encontrado hoy para adquirir lo que se ha trabajado? -¿De lo discutido en clase que es lo que tengo ahora más claro?

-¿Cómo ha sido mi participación en la sesión de hoy?

-¿Me siento satisfecho o satisfecha de la clase de hoy?

En esta estrategia, Villarini (1996, pág. 36) aconseja tres niveles de reflexión estructuradas con preguntas. Esta planificación es interesante que la hagan los estudiantes cuando queremos evaluar un tema concreto, al final del periodo o durante la recuperación que el docente realiza como oportunidad para mejorar el desempeño del estudiante. En el cuadro siguiente se muestran estos tres niveles:

TIPOS DE PREGUNTA	CUESTIÓN ILUSTRATIVA
AUTORREGULACIÓN (examen de las actitudes, dedicación y atención que se pone al efectuar una tarea)	- ¿Me interesa resolver el problema o el tema? ¿Por qué no? - ¿Cuánto tiempo le he dedicado? - ¿Es suficiente? - Está toda mi atención en la situación que quiero resolver?
CONTROL DE LA ACCIÓN (análisis de la planificación, curso de acción y evaluación)	- ¿Cómo inicio la tarea? - ¿Cómo la estoy haciendo? - ¿Cuál ha sido el resultado?
CONTROL DEL CONOCIMIENTO (analizar el conocimiento que se tiene y el que se necesita y las vías de acción)	- ¿Qué información necesito? - ¿Qué proceso conozco que me pueda ayudar en esta tarea? - ¿Cuál es el camino más efectivo para realizar la tarea?

Tipos de pregunta y ejemplos de cuestiones a realizar en el diario o crónica reflexiva

Dentro del contexto educativo en la actualidad bajo los conceptos de la evaluación integral y cualitativa podríamos adaptar estos factores y niveles:

DESEMPEÑO	ACCIÓN REFLEXIVA
SER Y CONVIVIR	- ¿Me interesa resolver el problema o el tema? ¿Por qué no? - ¿Cuánto tiempo le he dedicado? - ¿Es suficiente? - Está toda mi atención en la situación que quiero resolver?
HACER	- ¿Cómo inicio la tarea? - ¿Cómo la estoy haciendo? - ¿Cuál ha sido el resultado?
SABER	- ¿Qué información necesito? - ¿Qué proceso conozco que me pueda ayudar en esta tarea? - ¿Cuál es el camino más efectivo para realizar la tarea?

Para que se cree esta cultura de la auto evaluación reflexiva, debe implementarse periódicamente como hábito propuesto en su cotidianidad escolar, siendo una herramienta fundamental para el crecimiento integral formativo que posibilitar mejorar el aprendizaje y desempeño del estudiante.

El docente debe realizar un seguimiento, una valoración del proceso reflexivo del estudiante, acompañándolo en el establecimiento de esta experiencia diaria para la comprensión y práctica de esta estrategia importante para la evaluación del proceso de aprendizaje.

Otras preguntas y ejemplos de formatos y preguntas reflexivas para que el estudiante implemente y analice.

<i>Autoevaluación del Aprendizaje</i>	
Nombre del estudiante:	_____
Área o asignatura:	_____
Bimestre:	_____ Grupo: _____ Fecha: _____

Lee detenidamente las siguientes descripciones y coloca en la línea el número que consideres es el más adecuado para evaluar dicha actividad.

Excelente – 10, Muy bien – 9, Bien – 8, Regular – 7, Mala – 6.

- a. Participación individual en clase _____
- b. Responsabilidad y compromiso en la clase _____
- c. Disponibilidad para trabajar en equipo _____
- d. Colaboración con los compañeros de clase _____
- e. Disponibilidad para realizar los ejercicios _____
- f. Adquisición y asimilación de conceptos _____
- g. Comprensión del conocimiento adquirido _____
- h. Disposición al intercambio de ideas _____
- i. Realización de los trabajos asignados fuera de clase _____

Ejemplo que considera la regularidad del comportamiento:

<i>Conductas</i>	<i>Siempre</i>	<i>Regularmente</i>	<i>Pocas veces</i>	<i>Nunca</i>
Maneja los materiales con orden y limpieza				
Organiza y registra su avance de tareas				
Cumple con los plazos de entrega de trabajos				
Hace la evaluación de sus tareas				

ACTITUDES

Presenta unas actitudes bastante positivas en general

INTEGRACION SOCIAL

Practica el trabajo en equipo

Acepta y cumple las normas acordadas

Respeto y cuida el material propio y ajeno

Se muestra correcto en el trato con los demás

CONOCIMIENTOS

LENGUAJE

Entiende lo que oye

Se expresa con corrección y fluidez

Comprende y expresa correctamente lo leído.

Expresión escrita: Redacción

Ortografía	_____
APRECIACION GLOBAL :	_____

Representación parcial de un registro de observaciones de evaluación referido a actitudes, comportamiento y lenguaje.(Macintosh, 1981, pág.83.)

Estudiante:	Fecha de nacimiento:
Hablar	
Articula con claridad	
Muestra dificultades en el habla (especificar)	
Puede comprender la estructura del lenguaje del profesor	
Puede expresar experiencias propias:	al profesor
	al grupo
	a la clase
Emite mensajes sencillos	
Puede mantener una conversación simple	
Puede relatar una historia	
Toma parte en las discusiones en clase	
Puede hablar sobre posibilidades y probabilidades	
Puede expresar emociones y sentimientos	
Puede razonar por medio del lenguaje	
Puede enseñar o explicar algo	
Es capaz de dar directrices	
Contesta el teléfono y recoge mensajes correctamente	
Pregunta y entrevista para encontrar respuestas	
Usa el tiempo pasado	
Utiliza el futuro	
Usa preposiciones correctamente	
Escuchar	
Escucha al profesor en grupo	
Es distraído	
Escucha y mira la radio y la TV	
Puede recordar historias oídas	
Entiende y responde correctamente a instrucciones y explicaciones	
Se concentra en una tarea determinada	

Inventario para reflejar habilidades del lenguaje.(Macintosh, 1981, pág.83.)

CÓMO SE APLICA

Para que se cree esta cultura de la autoevaluación reflexiva, debe implementarse periódicamente como hábito propuesto en su cotidianidad escolar, siendo una herramienta fundamental para el crecimiento integral formativo que posibilita mejorar el aprendizaje y desempeño del estudiante.

El docente debe realizar un seguimiento, una valoración del proceso reflexivo del estudiante, acompañándolo y orientándolo en el establecimiento de esta experiencia diaria para la comprensión y práctica de esta estrategia importante en la evaluación del proceso de aprendizaje.

El docente también puede compartir otras crónicas reflexivas de otros estudiantes que sirvan como guía y orientación para que el estudiante interiorice esta práctica y experiencia en su devenir formativo y educativo.

El estudiante realiza el compendio en una agenda o diario de sus reflexiones, realizando su propio seguimiento que le sirve para mejorar sus actitudes, sus sentimientos, intereses, motivación y responsabilidad frente a su desempeño en la asignatura o área, dándole la oportunidad de verificar y contrastar su progreso o evolución, sus logros y dificultades.

PROCESO DE EVALUACIÓN

El docente tiene herramientas y posibilidades de realizar un seguimiento del proceso de aprendizaje del estudiante, su desempeño, lo que aprendió, cómo lo aprendió, cuál fue su evolución, sus logros, dificultades. Esta información es importante para que se percate de los errores al enseñar, al direccionar el aprendizaje de su estudiante. Esta estrategia lo acerca al estudiante, en una comunicación permanente en que conoce a su estudiante en una evaluación integral, que en últimas es el proceso de la evaluación y de la formación escolar.

El profesor puede proponer esta estrategia en acciones puntuales o establecerla dentro de la rutina diaria de evaluación continua. Esta reflexión se puede hacer antes o después de realizada la tarea, según sea su propósito, para regular o direccionar la tarea, o para realizar el autoanálisis de cómo se realizó, o cómo fue el resultado.

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA: RINCÓN TUTORIAL. Evaluación Dialógica por tareas

EVALUACIÓN COLABORATIVA Y CONSTRUCTIVA

Las técnicas pedagógicas necesitan adaptarse al proceso de transformación; desde que son muy pequeños, los niños necesitan aprender a comunicarse, cooperar, solicitar y trabajar con sus compañeros para comprender mejor sus conocimientos y el mundo que los rodea. (De Zubiría, 1994)

El aprendizaje social es importante, el trabajo en grupo es significativo. Es factible construir el aprendizaje colectivamente, sobre todo si es entre pares o individuos que comparten intereses y motivaciones, donde la comprensión y empatía puede ser mayor. En espacios y tiempos donde unos aprenden de otros, donde el más adelantado comparte y asesora al que más lo necesita, aprendiendo juntos, el primero afianza el conocimiento y el segundo adquiere e interioriza una conceptualización al entender y comprender más lo que su par o compañero le compartió. En esta relación correspondida, es imprescindible la implicación de la evaluación coparticipativa, construida a dúo o en grupo, organizada y planificada, evolutiva y progresiva.

Sabirón y otros (1999) hacen alusión a la importancia del acto de comunicación en esta coevaluación, en donde respaldan la utilidad de instrumentos y estrategias que propendan por los trabajos grupales en los que los alumnos tengan sentido de pertenencia a estos grupos sociales que favorece el carácter dialógico, la cooperación y el respeto. Se realizan trabajos comunes con objetivos colectivos en la construcción y deconstrucción de saberes y aprendizajes en donde la evaluación está implícita, convirtiéndose en medio que proporciona información relevante para realizar cambios y modificaciones, mejorar lo que se está haciendo y como medio optimizador de los aprendizajes.

La evaluación evoluciona y se posesiona con un nuevo significado la de ser consensuada, resultado de la actividad democrática y dialógica entre el profesor y el estudiante, en donde además de realizarse el proceso de aprendizaje, se aprende el proceso de evaluar (Sabirón y otros, 1999)

METODOLOGÍA

El aprendizaje es intercultural, donde se relacionan diferentes mundos que comparten y construyen nuevos significados desde sus propias formas de pensar, actuar y ser, participan al unísono desde sus propias melodías, compartiendo sus valores y actitudes individuales y transformándolos en valores interculturales y

colectivos que redundan en el respeto, la solidaridad, la amistad, la cooperación y la colaboración. Todo ello necesario en la convivencia diaria en el salón de clases. De aquí nace la evaluación colectiva, la evaluación en movimiento, dialógica, compartida, en donde el estudiante es valorado por sus compañeros y también él participa en la valoración de ellos.

Con el aprendizaje colaborativo y tutorial se puede obtener: (Añadilla Aguirre y otros, 2001)

- Mayor rendimiento por parte del alumno.
- Mejores relaciones interpersonales.
- Mayor nivel de autoestima.
- Una autorresponsabilidad siempre creciente.
- Una reducción en el número de los problemas conductuales.
- Una aplicación más frecuente de las habilidades del pensamiento.
- La disminución de la calificación y la corrección de los trabajos de los alumnos.
- Un aumento de la motivación del alumno en relación con la institución educativa.

FUENTE

Se basa en el aprendizaje cooperativo o colaborativo, en el que los estudiantes escuchan a sus compañeros cuando intercambian información, analizan otras respuestas, se organizan para realizar las actividades, escriben las respuestas y los reportes, cooperan con los otros miembros del grupo, aprenden a trabajar con miras a un logro común, obtienen progreso académico, mejoran relaciones interpersonales, dinamizan el ambiente en las sesiones pedagógicas, aumentan el nivel de autoestima y motivación. Utilizan bilateralmente los procesos cerebrales en donde proveen oportunidades para aprender y practicar sus destrezas mentales, dan una oportunidad estructurada de ensayar las habilidades que utilizan fuera del espacio académico y en la vida adulta; el trabajo en coordinación armoniosa y la persecución de un objetivo común constituyen logros que se proyectan durante toda la existencia, en cada etapa y espacio donde transcurre su cotidianidad..

Cómo se aplica

Los rincones de trabajo tutorial se dan a la par con la clase grupal. Se establecen cuando hay un estudiante que presenta mayores dificultades para la asimilación, comprensión e interiorización de un aprendizaje. En él participan los estudiantes más avanzados, que colaboran voluntariamente compartiendo sus saberes, en este interaccionar entre pares hay posibilidad de lenguajes comunes, intereses compartidos, características de pensamiento cercanas, saberes que se identifican y complementan.

PROCESO

1. Se asigna a los tutores voluntariamente para colaborarle al estudiante que presenta dificultades.
2. Se exponen los temas a tratar
3. El profesor realiza una evaluación diagnóstica para determinar los conceptos previos, las falencias que tiene el estudiante respecto al tema tratado o abordado, para establecer desde donde partir, que afianzar y fortalecer.
4. Se realiza un empalme o articulación con el o los estudiantes tutores para orientar el proceso a seguir, organizando y estructurando la acción tutorial, el objetivo y meta a alcanzar.
5. El docente realiza seguimiento al trabajo colaborativo y participativo de sus estudiantes, los progresos y metas alcanzadas.
6. Evaluación de los aprendizajes afianzados por el estudiante tutor y el interiorizado por el estudiante asistido.
7. Se realiza una evaluación compartida y colaborativa entre los estudiantes y el profesor para determinar las dificultades, logros y avances en las metas y objetivos preestablecidos

Formato sugerido para formalizar y sistematizar la evaluación en el rincón tutorial:

EVALUACIÓN RINCÓN TUTORIAL		
ESTUDIANTE TUTOR:		FECHA:
ESTUDIANTE ASESORADO:		
ACTIVIDAD O EJE TEMÁTICO TUTORIADO	DESCRIPCIÓN ACCIÓN TUTORIAL	RESULTADOS

El empowerment, es un proceso en el que el estudiante inicia motivándose, conociéndose, valorando sus potencialidades, pasando por un proceso de reflexión permanente con el deseo de cambiar y de aprender, al estudiante se le da la oportunidad de establecer sus metas, organizar su trabajo de aprendizaje con responsabilidad. El alumno analiza y utiliza estrategias de evaluación que le permiten evolucionar, que practica para perfeccionar su aprendizaje y alcanzar el éxito, la evaluación cada vez la asume como una actividad propia y personal, para mejorar los resultados y como medio de retroalimentación permanente, replanteando las metas, los objetivos, aumentando cada vez su motivación e interés, mejorando su autoestima y controlando su propio aprendizaje. El estudiante cada vez va a imponerse mayores retos de aprendizajes más complejos para buscar mayor retribución y satisfacción personal, así evoluciona y cambia, se perfecciona y no se detiene o estanca.

En este proceso planificado y secuenciado participa el estudiante, los otros y el profesor en una relación horizontal, en un trabajo colaborativo. Que más que almacenar en la memoria conocimientos, ayuda a la reflexión crítica positiva que parte del autoconocimiento, de la autoconfianza y seguridad que le impregna un diagnóstico y pronóstico positivo del docente, ayudándolo y motivándolo frecuentemente a aprender conceptos y a aprender a evaluarse y valorarse.

CÓMO SE APLICA

La evaluación planificada y secuenciada se da en siete estadios. Esta forma de evaluación formativa y formadora es un proceso a largo plazo, en donde el estudiante o los estudiantes y el profesor como mediador participan continuamente, experimentando la reflexión crítica de su proceso de aprendizaje y su evolución o progreso, fomentando esta cultura que ayuda a que el estudiante no sólo la utilice en el proceso escolar, sino que la implemente y la apropie como hábito en su crecimiento profesional y personal.

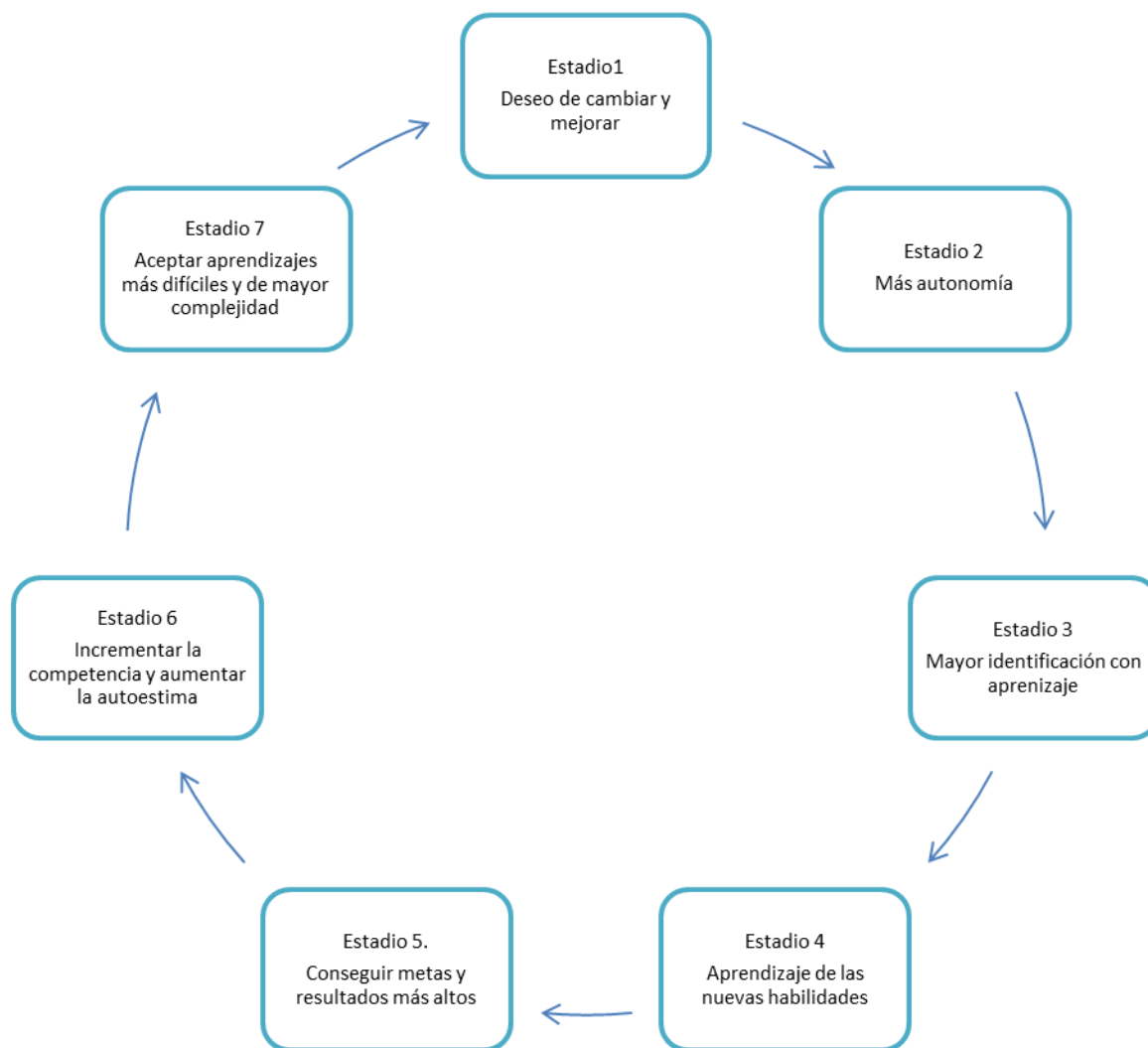


FIGURA 1- El ciclo del *empowerment*. (Adaptación de Wilson ,1997)

ESTADIOS	AUTOREGULACIÓN	ACCIONES	RESULTADOS
Deseo de cambiar y mejorar	Por qué deseo cambiar? ¿Qué deseo cambiar? Recibo expresiones de aprecio y entusiasmo por parte de mi profesor o de mis compañeros	Darle confianza al estudiante, acogerlo y atraerlo hacia la asignatura	Cambio de actitud, mayor interés en el aprendizaje
Autonomía adquirida	¿Qué capacidades poseo? ¿Cuáles son mis puntos fuertes? ¿Cuáles son mis logros? Apoyo a mi estudiante	Otorgarle liderazgo, que sea dueño y responsable de su aprendizaje. Creer en las	Mayor libertad y poder de decisión respecto a su participación activa y colaborativa.

	para que reconozca lo valioso que es. Lo ayudo a que reconozca y valore su esfuerzo	posibilidades del estudiante, siempre en positivo	
Mayor identificación con el aprendizaje	¿Estoy motivado a aprender? Al adquirir confianza en interiorizar y relacionar un aprendizaje, se establece mayor vínculo con el conocimiento y sobre todo con la reflexión crítica para evolucionar y trascender.	Respetar el ritmo y estilo o forma de aprender del estudiante. Partir de los conceptos previos, sus posibilidades, sus intereses y expectativas con objetivos reales	Toma la responsabilidad en el desarrollo de toda organización y resolver los problemas empleando el aprendizaje activo. Poner atención al proceso. Tomar responsabilidades. Buscar el aprendizaje.
Aprendizaje de las nuevas habilidades	El aprendizaje interiorizado da nuevas posibilidades, despierta nuevas habilidades y refuerza las existentes	Crece el sentimiento de independencia. Aprende nuevas habilidades y ve que estas son útiles, trabaja con confianza y seguridad	Busca y resuelve problemas, toma riesgos, expresa y trabaja en conjunto. No espera a que les digan las cosas, y no están paralizados ni por inseguridad ni por preocupación.
Conseguir metas y resultados más altos	Cada vez que evoluciono y trasciendo genero nuevas dudas, más expectativas, objetivos más exigentes y amplios.	Planeo y tomo decisiones con respecto a mi proceso de aprendizaje según mi evolución y los resultados	Debe ser capaz de lograr sus objetivos otra vez, y hacer las cosas mejor la próxima vez, desarrollando una conciencia de cómo se hacen las cosas y este entendimiento debe ser compartido entre el profesor y el estudiante.
Incrementar la competencia y aumentar la autoestima	Si evoluciono, soy más capaz, me valoro más. Si me preocupo por mi aprendizaje soy más competente	Reflexión constante para que obtenga beneficio y motivación, para que el estudiante pueda aprender, crecer y ver los resultados de sus esfuerzos.	Incrementa la actitud positiva. Tiende a asumir responsabilidad, creatividad y tomar decisiones.
Aceptar aprendizajes más difíciles y de mayor	Asumo nuevos y complejos retos. Cada	El estudiante o los estudiantes se	Los grupos con capacidad de

complejidad	día soy más exigente y quiero seguir perfeccionándome. Evaluó mi actitud y aptitud hacia el aprendizaje constante y cíclicamente	enfrentan unos nuevos retos y dilemas, un equipo con capacidad de aprendizaje debe permitir la creatividad, la valoración y exploración de nuevos territorios.	aprendizaje deben buscar nuevas ideas y posibilidades estos grupos no deben hacer lo primero que se les ocurra si no dar siempre replantear y revisar las dificultades que se les puedan presentar para buscar soluciones.
-------------	--	--	--

FORMATO O ESQUEMA DE REGULACIÓN

ESTADIOS	REFLEXIÓN Y REGULACIÓN	RESULTADOS
Deseo de cambiar y mejorar		
Autonomía adquirida		
Mayor identificación con el aprendizaje		
Aprendizaje de las nuevas habilidades		
Conseguir metas y resultados más altos		
Incrementar la competencia y aumentar la autoestima		
Aceptar aprendizajes más difíciles y de mayor complejidad		

EVALUACIÓN

Para realizar esta estrategia de autoevaluación y coevaluación se puede nombrar un líder que dirige el proceso ya sea ante una dificultad mayor o grupal en una asignatura, o para revisar y analizar las dificultades, los avances, retrocesos y alcances del desempeño de los estudiantes en un tema, durante un bimestre o durante un trabajo encomendado en equipo, asesorados y guiados por el profesor para evaluar su participación activa, colaborativa y tutorial. Esta estrategia es efectiva a la hora de participar en la construcción del aprendizaje, buscando mejorar la participación en otras actividades, trabajos y tareas futuras, propiciando mejores actitudes, herramientas y mejor desempeño en la interacción con el conocimiento y con la formación personal.

Esta actividad está basada en la estructura organizacional de una empresa, en la que se busca la excelencia, eficacia y armonía del trabajo de los empleados para entregar un producto de calidad a los clientes o para prestar un servicio eficiente a los usuarios. Igual que un empleado en una empresa, un estudiante debe apropiarse y concientizarse de su propio proceso de aprendizaje para alcanzar la perfección, el progreso y el éxito escolar orientado hacia la construcción de su proyecto de vida en el futuro.

NOMBRE DE LA ESTRATEGIA: GUIAS INTERACTIVAS

INTENCIONALIDAD PEDAGÓGICA

Está comprobado que neurológicamente todos aprendemos de diferentes formas, dice Linda Verlee W., de cuantas más formas se presente la información, tanto mejor aprenderemos. (Colombia. 1997, pág. 467), igualmente si el aprendizaje, pero también la evaluación se descentralizan hacia diferentes formas en las que utiliza sus diferentes sentidos, tendrán mayor oportunidad de desarrollar más ampliamente su proceso de pensamiento

Las guías interactivas dan la oportunidad de poner en juego varias actividades mentales, tales como, el análisis, síntesis, interrogación, comparación, agrupación, etc., utilizando diversas herramientas como, los mapas conceptuales, las relaciones o analogías, las sopas de letras, crucigramas, etc. Las preguntas que el docente implementa dan lugar a diferentes formas de trabajo de los estudiantes retroalimentando el aprendizaje por medio de la actividad cerebral variada y multidimensional.

METODOLOGÍA

En la educación y el trabajo de la pedagogía tradicional se ha centrado en el trabajo del hemisferio izquierdo en el énfasis en la memorización y bancarización del conocimiento.

Esta forma de aprender y evaluar se enfoca en el estilo cognitivo, que según Keefe 1985 (cita Ontoria y Otros 1996), considera el estilo cognitivo como los rasgos afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores estables de cómo los alumnos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje, puesto que, el profesor los provee de herramientas y les da responsabilidad para el desarrollo del trabajo encomendado desde diferentes enfoques de pensamiento.

Linda Verlee Williams: considera los estilos de pensar desde las funciones y características de los hemisferios cerebrales:

Proceso del hemisferio izquierdo	Proceso del hemisferio derecho
Interesado en partes componentes; detecta características.	Interesado en conjunto y “gestalts” integra partes componentes y las organiza en un todo.
Analítico.	Relaciones, constructivo, busca pautas.
Proceso secuencial y serial.	Proceso simultáneo y en paralelo.
Temporal.	Espacial.
Verbal: codificación y decodificación del habla, matemática, notación musical.	Viso-espacial, musical.

La diversidad de enfoques que tienen las situaciones educativas, presenta formas de pensar diferentes y el objetivo del docente es, la potenciación de pensamientos autónomos. Esto le permite adecuarse al ritmo individual del aprendizaje y buscar formas flexibles no uniformes de metodología en el aula. Los estudiantes tienen diferentes posibilidades de desempeño y encontrarán aquella en la cual estriba su atención y habilidad, a su vez el docente se auto posibilita variadas formas y

oportunidades de evaluar a su estudiante y de detectar sus potencialidades, su estilo de aprender y de pensar, utilizando

Las operaciones propias del pensamiento se resumen la siguiente tabla, utilizadas durante el trabajo en las guías interactivas:

Pensar	Operaciones
Observar	Comparación de fenómenos Creación o invención de algo nuevo, nuevas ideas.
Comparar	Búsqueda, determinación y fundamentación de conexiones y relaciones entre fenómenos, hechos o experiencias.
Clasificar	Combinación y reestructuración de diferentes fenómenos, ideas y experiencias.
Reunir y organizar datos	Ordenación y clasificación de fenómenos, objetos y conceptos.
Resumir	Planificación y organización de un trabajo.
Buscar suposiciones	Formulación de preguntas significativas acerca del tema, fenómeno, experiencias....
Imaginar	Determinación de contradicciones, actitudes y explicaciones.
Formular hipótesis	Formulación de hipótesis o suposiciones para explicar un fenómeno.
Interpretar	Identificación de normas principios y regularidades, estableciendo conexiones.
Formular críticas	Fijación de condiciones necesarias y suficientes para la aparición de determinados fenómenos.
Aplicar principios a nuevas situaciones	Abstracción y acentuación de los rasgos esenciales de fenómenos según criterios o ideas.
Toma de decisiones	Establecimiento de analogías.
Codificar	Enjuiciamiento, valoración, sacar conclusiones, tomar una decisión.

ONTORIA PEÑA Antonio y otros. Argentina. 1996

CÓMO SE APLICA

En las guías interactivas el docente expone el eje temático a desarrollar, con sus aspectos estructurales y organizados. A partir de dicha información se estructuran cuestionarios o actividades a desarrollar por el estudiante tales como mapas conceptuales, mentefactos, crucigramas, preguntas de selección múltiple, sopa de letras, analogías, etc., , en los que van poniendo en juego su destreza mental, construyendo el aprendizaje, desarrollando su pensamiento crítico, acompañado del pensamiento constructivo y creativo, en aras de la toma de decisiones, y la búsqueda de soluciones y alternativas, con diferentes estilos de pensar.

Todos los aprendizajes los retroalimentar, afianza, relaciona, analiza, reflexiona y argumenta, es decir, el estudiante estructura su propio aprendizaje e interioriza sus constructos relacionándolos con los conceptos previos.

EVALUACIÓN

El estudiante desarrolla las guías en clase, puede ser en grupo o a nivel individual, o en casa con la colaboración y orientación de la familia. En ella los educandos tienen la posibilidad de desarrollar los temas desde diferentes puntos de vista, afianzando los conceptos, saberes o conocimientos dados, comprendiendo y analizando, investigando o argumentando la información dada.

En otra etapa se da lugar a la socialización, en la que todos los estudiantes participan desarrollando y develando los puntos a desarrollar, con la consiguiente retroalimentación de los aspectos y elementos del eje temático.

De esta forma el profesor evalúa el trabajo individual, el trabajo en grupo, la participación, el análisis y reflexión que realizó el estudiante, determina igualmente en qué herramienta obtuvo mayor éxito. Con esta estrategia también se posibilita la flexibilidad curricular que se promulga en estos tiempos en que la evaluación se centra en la cualificación y valoración de las características individuales o singulares de los estudiantes, los estilos y ritmos de aprendizaje.

ANEXO 6

ENCUESTA A DOCENTES DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR SANTIAGO DE TUNJA

Objetivo: Realizar un diagnóstico de la situación del proceso de evaluación en la cultura institucional

1. ¿Los cambios que se han dado en el SIE en el ENSST han sido asertivos y han contribuido a mejorar el proceso de evaluación y promoción de los estudiantes y el bajo rendimiento o mortalidad académica?
 - a. Siempre
 - b. Casi siempre
 - c. Algunas veces
 - d. Nunca

Argumente: _____

2. ¿Considera que se deben dar algunas reformas pertinentes?
 - a. Siempre
 - b. Casi siempre
 - c. Algunas veces
 - d. Nunca

Cuáles: _____

3. Respecto a “las estrategias de valoración integral de los desempeños de los estudiantes” (Decreto 1290, Art. 4), ¿considera que implementa estrategias variadas de valoración procurando el éxito académico de sus estudiantes SI _____ NO _____
4. Si la respuesta anterior es positiva, ¿cuáles estrategias implementa? _____

Si entendemos por Metacognición “la capacidad que tenemos de auto regular el propio aprendizaje, es decir de planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso, evaluarlo para detectar posibles fallos, y como consecuencia... transferir todo ello a una nueva actuación”, por favor responda:

5. ¿Ha implementado estrategias de evaluación en las que desarrolla la metacognición en sus estudiantes?
 - a. Siempre
 - b. Casi siempre
 - c. Algunas veces
 - d. Nunca

Cuales: _____

6. ¿Considera que sus estudiantes se autoevalúan bien?

- a. Siempre b. Casi siempre c. Algunas veces d. Nunca

7. ¿Les ha dado orientaciones para su autoevaluación?

- a. Siempre b. Casi siempre c. Algunas veces d. Nunca

8. Si la respuesta anterior es a., argúmentela: _____

9. ¿En qué momento realiza el estudiante la autoevaluación?

- a. Al inicio del periodo
b. Durante el periodo
c. Al final del proceso
d. Todas las anteriores

10. ¿Autoevalúa su práctica de enseñanza?

- e. Siempre b. Casi siempre c. Algunas veces d. Nunca

GRACIAS COMPAÑEROS POR SUS VALIOSOS APORTES

DOCENTES ESPECIALIZACIÓN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA
UCM

RESULTADOS

ENCUESTA II A DOCENTES

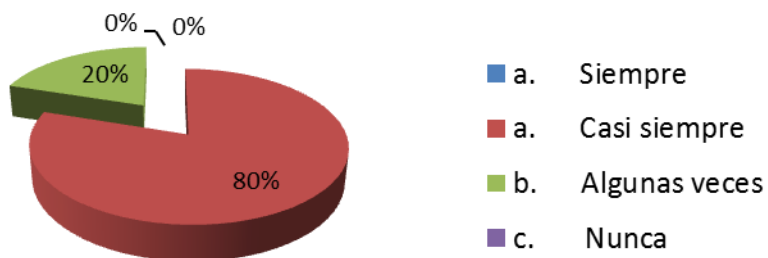
PREGUNTA	ITEM	NÚMERO	PORCENTAJE
1. ¿Los cambios que se han dado en el SIE en el ENSST han sido asertivos y han contribuido a mejorar el proceso de evaluación y promoción de los estudiantes y el bajo rendimiento o mortalidad académica?	a. Siempre		
	a. Casi siempre		
	b. Algunas veces		
	c. Nunca		
Argumente	Los estudiantes no aprovechan las oportunidades que se dan. Los cambios que se dieron no contribuyeron al mejoramiento académico, aunque si a disminuir la mortalidad académica		

	El nuevo sistema ha ayudado a los estudiantes a que tomen el aprendizaje en serio y se den cuenta que se deben esforzar para aprobar. Se deben involucrar a los padres de familia Se han disminuido el ausentismo y la fuga de clases		
2. Considera que se deben dar algunas reformas	a.		
	siempre		
	b.		
	asi siempre		
c.			
	algunas veces		
d.			
	nunca		
¿Cuáles reformas?	Las que lleven a la excelencia académica Unificar criterios de evaluación y revisión del SIE y realizar los respectivos ajustes		
3. Respecto a “las estrategias de valoración integral de los desempeños de los estudiantes” (Decreto 1290, Art. 4) ¿considera que implementa estrategias variadas de valoración procurando el éxito académico de sus estudiantes	SI		
	NO		
4. Cuáles estrategias implementa?	Juegos matemáticos Talleres Origami Actividades lúdicas Autoevaluación Autocorrección de sus evaluaciones Evaluación diagnóstica Actividades de refuerzo Sesión de operaciones mentales Elaboración de portafolios		
5. ¿Ha implementado estrategias de evaluación en las que desarrolla la	a.		
	siempre		

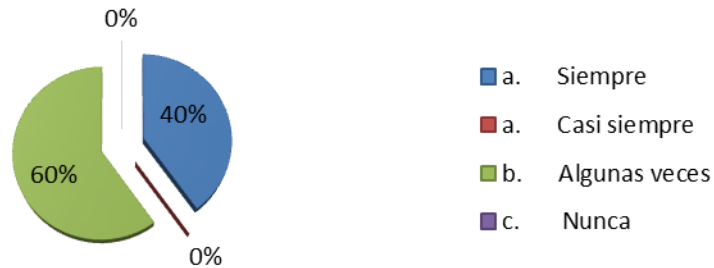
metacognición en sus estudiantes?	b. asi siempre		
	c. lgunas veces		
	d. unca		
Cuáles?	Ensayos Mapas conceptuales Mentefactos Construcción de sentidos Retroalimentación Autocorrección		
6. ¿Considera que sus estudiantes se autoevalúan bien?	a. iempre		
	b. asi siempre		
	c. lgunas veces		
	d. unca		
7. ¿Les ha dado orientaciones para su autoevaluación?	a. iempre		
	b. asi siempre		
	c. lgunas veces		
	d. unca		
8. rgumente su respuesta	El producto de la evaluación es el resultado de un trabajo organizado Los estudiantes autoevalúan su desempeño en los tres pilares en cada periodo. Realizan coevaluación y heeroevaluación.		

9. ¿En qué momento realiza el estudiante la autoevaluación?	a. Al inicio del periodo		
	b. Durante el periodo		
	c. Al final del proceso		
	d. Todas las anteriores		
10. ¿Autoevalúa su práctica de enseñanza?	a. Siempre		
	b. Asi siempre		
	c. Algunas veces		
	d.		
	e. Nunca		

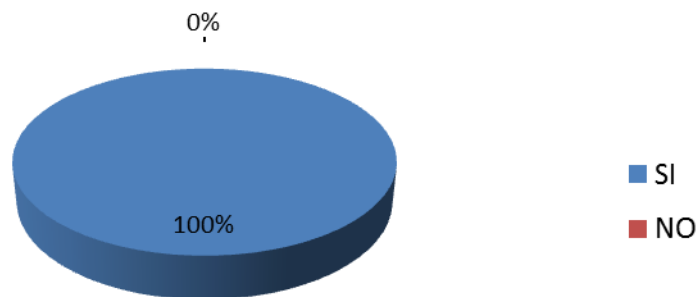
1. ¿Los cambios que se han dado en el SIE en el ENSST han sido asertivos y han contribuido a mejorar el proceso de evaluación y promoción de los estudiantes y el bajo rendimiento o mortalidad académica?



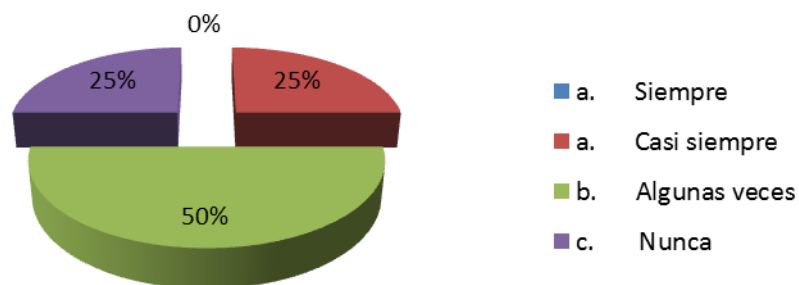
2. ¿Considera que se deben dar algunas reformas al S.I.E.?



3. Respecto a “las estrategias de valoración integral de los desempeños de los estudiantes” (Decreto 1290, Art.4) ¿considera que implementa estrategias variadas de valoración procurando el éxito académico de sus estudiantes



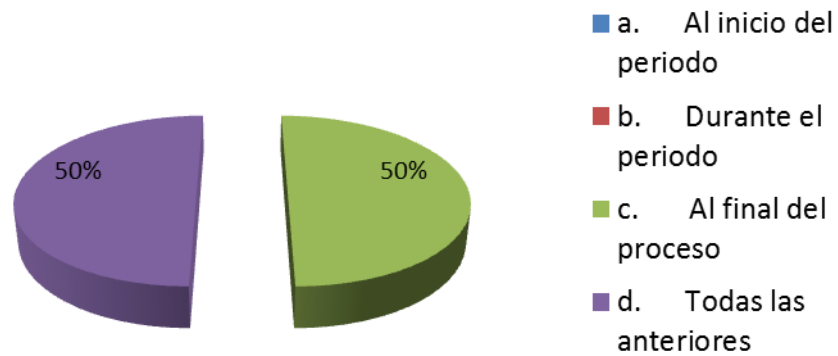
5. ¿Ha implementado estrategias de evaluación en las que desarrolla la metacognición en sus estudiantes?



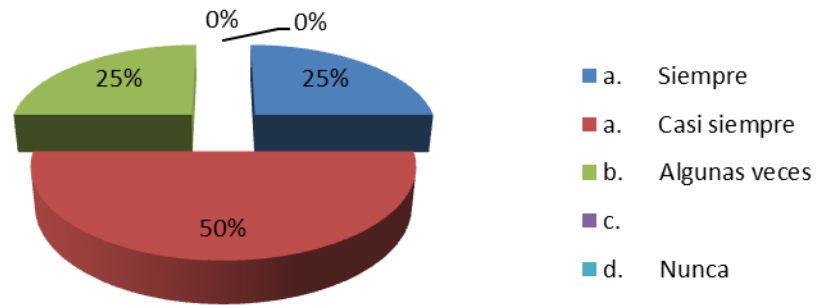
6. ¿Considera que sus estudiantes se autoevalúan bien?



7. ¿En qué momento realiza el estudiante la autoevaluación?



9. ¿Autoevalúa su práctica de enseñanza?



ANEXO 7

Entrevista a los Docentes

1. ¿Autoevalúa su práctica de enseñanza?

Argumente: _____

2. ¿Para usted que es lo fundamental a la hora de enseñar?

GRACIAS COMPAÑEROS POR SUS VALIOSOS APORTES

DOCENTES ESPECIALIZACIÓN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA
UCM

RESULTADOS

¿Para qué autoevalúa su práctica de enseñanza?	<p>Para mejorar es necesario autoevaluarse en la mayoría de ocasiones</p> <p>Evalúo las estrategias de aprendizaje y las actividades realizadas</p> <p>Lograr que los estudiantes aprendan para la vida, que lo aprenden en el colegio les sirva para su desempeño tanto personal como profesional</p>
¿Para usted que es lo fundamental a la hora de enseñar?	<p>Llevar los conocimientos a sus estudiantes de una manera lúdica o atractiva para que estos sean significativos</p> <p>Tener en cuenta la parte humana del estudiante</p> <p>Atención al estudiante</p> <p>Conocimientos básicos, preconceptos e ideas previas</p> <p>Explicación del tema</p> <p>Aplicación</p> <p>Refuerzo</p>

